

CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.



LA ESPAÑA DRAMATICA.



COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

*manuscrito para el...*



8 rs.

MADRID:

RIOS, MONIER, CUESTA.

*Catálogo de las obras dramáticas de la propiedad del CÍRCULO LITERARIO  
COMERCIAL, estrenadas últimamente en los Teatros de esta Corte  
con especialidad en el Teatro Español.*

DRAMAS

EN TRES ó MAS ACTOS.

Sancho Ortiz de las Roelas.  
Andrés Chenier.  
Adriana.  
La ley de represalias.  
El ramo de rosas.  
Caibar, *drama bardo*.  
El Trovador, *refundido*.  
Cristobal Colon.  
Un hombre de estado.  
El primer Giron.  
El Tesorero del Rey.  
El Lirio entre zarzas.  
Isabel la Católica.  
Antonio de Leiva.  
La Reina Sara.  
Ultimas horas de un Rey.  
Don Francisco de Quevedo.  
Juan Bravo el Comunero.  
Diego Corrientes.  
El Bufon del Rey.  
Un Voto y una venganza.  
Bernardo de Saldaña.  
El Cardenal y el ministro.  
Nobleza Republicana.  
Mauricio el Republicano.  
Doña Juana la Loca.  
El Hijo del Diablo.  
Sara.  
García de Paredes.  
Boabdil el chico.  
El Fuego del cielo.  
Un Juramento.  
El Dos de Mayo.  
Roberto el Normando.

COMEDIAS

EN TRES ó MAS ACTOS.

A Zaragoza por locos.  
Los presupestos.  
La condesa de Egmont.  
La escuela del matrimonio.  
Mercedet.  
Una aventura de Richelieu.  
Deudas de honor y amistad.  
Merecer para alcanzar.  
Para vencer, querer.  
Los millonarios.  
Los cuentos de la reina de Navarra.  
El hermano mayor.  
Los dos Guzmanes.  
Jugar por tabla.  
Juegos prohibidos.  
Un clavo saca otro clavo.  
El Marido Duende.  
El Remedio del fastidio.  
El Lunar de la Marquesa.  
La Pension de Venturita.  
¿Quién es ella?  
Memorias de Juan García.  
Un enemigo oculto.  
Trampas inocentes.  
La Ceniza en la frente.

Un Matrimonio á la moda.  
La Voluntad del difunto.  
Caprichos de la fortuna.  
Embajador y Hechicero.  
A quien Dios no le dá hijos...  
La nueva Pata de Cabra.  
A un tiempo amor y fortuna.  
El Oficialito.  
Ataque y Defensa.  
Ginesillo el aturcido.  
Achaques del siglo actual.  
Un Hidalgo aragonés.  
Un Verdadero hombre de bien.  
La Esclava de su galan.  
Pecado y expiacion.  
¡Fortuna te dé Dios, Hijo!  
No se venga quien bien ama.  
La Estudiantina.  
La Escala de la fortuna.  
Amor con amor se paga.  
Capas y sombreros.  
Ardides dobles de amor.  
El Buen Santiago.  
¡Ya es tarde!  
Un cuarto con dos alcobas.  
¡Lo que es el mundo!  
Todo se queda en casa.  
Desde Toledo á Madrid.  
El Rey de los Primos.  
Quien bien te quiera te hará llorar.  
Marica-enreda.  
Flaquezas y Desengaños.  
La Amistad ó las Tres épocas.  
El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Los pretendientes.  
Los dos amores.  
Deudas del alma.  
Pipo.  
Las diez de la noche.  
El Congreso de Jitanos.  
El Preceptor y su muger.  
La Ley Sálica.  
Un casamiento por hambre.  
Antes que todo el honor.  
¡Un divorcio!  
La hija del misterio.  
Las cucas.  
Gerónimo el Albañil.  
María y Felipe.

EN UN ACTO.

El don del cielo.  
La esperanza de la Patria, *loa*.  
Alza y baja.  
Cero y van dos.  
Por poderes.  
Una apuesta.  
¿Cuál de los tres es el tío?  
La eleccion de un diputado.  
La banda de capitan.  
Por un loro!  
Simon Terranova.  
Las dos carteras.

Malas tentaciones.  
Dos en uno.  
No hay que tentar al diablo  
Una ensalada de pollos.  
Una Actriz.  
Dos á dos.  
El Tío Zaratán.  
Los tres ramilletes.  
El Corazon de un bandido.  
Treinta dias despues.  
Cenar á tambor battente.  
Las jorobas.  
Los dos amigos y el dote.  
Los dos compadres.  
No mas secreto.  
Manolito Gazquez.  
Percances de un apellido.  
Clases Pasivas.  
Infantes improvisados.  
Por amor y por dinero.  
Estrupicios del amor.  
Mi media Naranja.  
¡Un ente singular!  
Juan el Perdíó.  
De casta le viene al galgo.  
¡No hay felicidad completa!  
El Vizconde Bartolo.  
Otro perro del hortelano.  
No hay chanzas con el amor.  
¡Un bofetón... y soy dichoso!  
El premio de la virtud.  
Sombra, fantasma y muger.  
Cuerpo y sombra.  
Un Angel tutelar.  
El turcon de noche-buena.  
La Casa deshabitada.  
Un Contrabando.  
El Retratista

81

# EL NOVIO PASADO POR AGUA,

ZARZUELA DE FIGURON,

EN TRES ACTOS,

ORIGINAL DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

MÚSICA DE

**DON RAFAEL HERNANDO.**

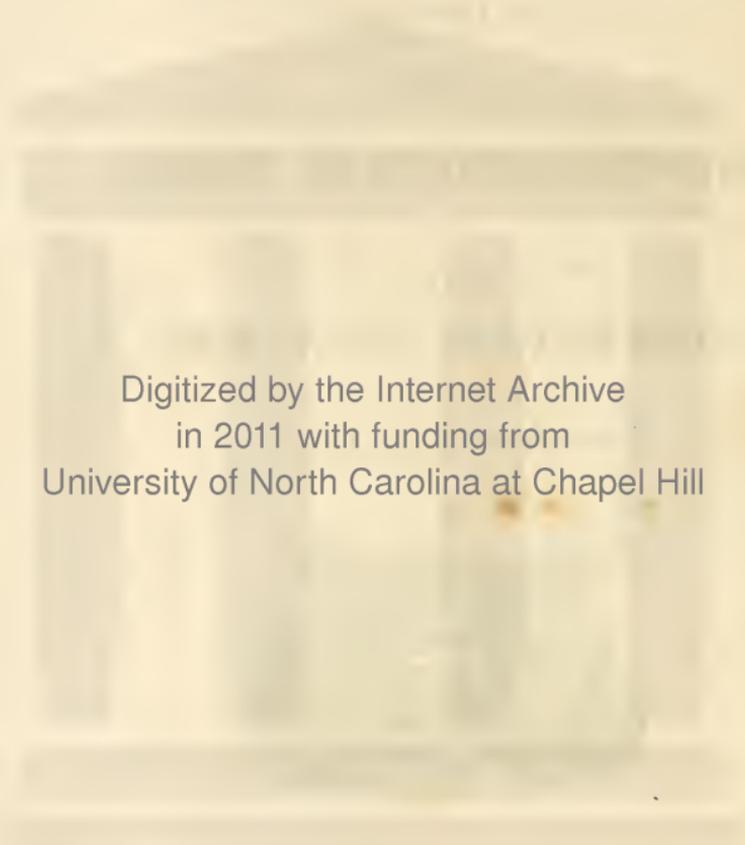
Estrenada en el Teatro del Circo.



N.º 179.

MADRID—1852.

IMPRESA A CARGO DE C. GONZALEZ: CALLE DEL RUBIO, N.º 14.



Digitized by the Internet Archive  
in 2011 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones, ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de abril de 839, 4 de marzo de 1844, y 5 de mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

## PERSONAS.

## ACTORES.

ELENA. . . . .	DOÑA ADELAIDA LATORRE.
JUANA. . . . .	DOÑA JOSEFA RIZO.
DOÑA MAYOR. . . . .	DOÑA MARÍA BARDAN.
DON SUERO. . . . .	DON FRANCISCO SALAS.
DON ÁLVARO. . . . .	DON JOSÉ GONZALEZ.
DON LOPE. . . . .	DON N. CALVET.
EL NOTARIO. . . . .	DON FRANCISCO FUENTES.
SIMON. . . . .	DON MANÚEL POMBO.

CORO Y ACOMPAÑAMIENTO.—ALDEANOS, PARIENTES Y CONVIDADOS  
DE AMBOS SEXOS. ESTUDIANTES.

La acción se supone en una casa de campo á las inmediaciones de Jijona, en el último tercio del siglo XVIII.

# ACTO PRIMERO.

Sala en casa de don Lope, amueblada al gusto de la época. Puerta en el foro, que es la que guía á la escalera: un balcon á la derecha del actor: otra puerta á la izquierda: mesa con recado de escribir.

## ESCENA PRIMERA.

DON LOPE. SIMON. ALDEANOS DE AMBOS SEXOS.

---

Coro.

Basta, ya basta de leccion.  
Será lucida la funcion.

DON LOPE.  
¡Ojalá!

Coro.  
¡Basta ya!

Coro.

Con mil amores,—con mil primores  
se bailará,— se cantará.

DON LOPE.

¡Ojalá!

CORO.

DON LOPE.

Ya señor amo lo verá.

Ya se verá, ya se verá.

DON LOPE.

En este día de júbilo,  
en este día de gozo,  
de tal suerte me remozo,  
que ya me siento con ánimo  
de bailar un minié.

Pues me hace esta boda próspero,  
gastar quiero sin empacho  
y ser segundo Camacho,  
que el yerno es rico y espléndido  
y á su cargo giraré.

CORO (*Riendo.*)

Je, je, je.

¡Viva nostramo!

DON LOPE.

Si haré.

CORO.

Mas que el patriarca Noé.

DON LOPE y CORO.

Je, je, je.

DON LOPE.

Será la cena opipara .  
jovial, suntuosa, inmensa.  
¡Que se agote — la despensa!  
Corre al trote, — buen Simon:  
dá un vistazo al marmiton.  
No haya tasa, — que hoy la casa  
se ha de echar por el balcon.

CORO.

¡Viva el amo bonachon,  
cuyo hidalgo corazon  
tál se abrasa, — que la casa  
quiere echar por el balcon!

(*Váanse Simon y los aldeanos por el foro.*)

## ESCENA II.

DON LOPE.

(Llamando.)

¡Niña!—Estará consultando  
otra vez, y van catorce,  
con alguna cornucopia  
si le hace buen *coram vobis*  
el peinado, y si el brial  
que hoy estrena dará golpe.—  
¡Elena!

ELENA. (Dentro.)

¡Ya voy, señor!

LOPE. ¿Qué mucho? Es mujer, y jóven,  
y novia.

## ESCENA III.

DON LOPE. ELENA. JUANA.

(Salen por la puerta de la izquierda.)

LOPE. ¿Qué hacías, perla?

ELENA. Prenderme al pecho otras flores,  
porque ya estaban marchitas  
las que me prendí á las once.

LOPE. Lo celebros. Estan casados  
lindamente los colores.  
De tu cándida inocencia  
el fresco azahar depone,  
y tu virginal pudor  
estan publicando á voces  
esas rosas purpurinas  
que ya asoman, ya se esconden.  
Pero nacen en tu cara  
más lozanas y mejores.

ELENA. Usted habla como padre;

- mas quizá no esté conforme  
con esa opinion mi novio.
- LOPE. Seria muy alcornoque  
si tal dijera ó pensara;  
¿mas cómo, si ya conoce  
en relacion tus virtudes  
y en pintura tus facciones?
- ELENA. Yo no conozco las tuyas...
- JUANA. Deben de ser muy mediocres  
cuando en cambio no envió,  
estando tan en el orden,  
su retrato. Por ventura  
¿no hay en Málaga pintores?
- LOPE. Presentar ha preferido,  
excusando dilaciones,  
el original.
- ELENA. No obstante...
- LOPE. Lo de menos en el hombre  
es la cara, y sobre todo  
es quien mide los doblones  
á fanegas.
- JUANA. (*Entre dientes.*)  
¡Oh interés!...
- LOPE. ¿Eh?
- JUANA. Nada.
- LOPE. Sumisas, dóciles,  
deben respetar las hijas  
lo que sus padres disponen.
- ELENA. (*¡Ay Dios!*) Pero desde ayer,  
segun escribió don Cosme,  
está anclada la goleta  
que le sirve de transporte  
en las aguas de Alicante...
- LOPE. Es cierto; y tomando un bote  
y en seguida un buen caballo  
ha podido en dos galopes  
plantarse en Jijona. Yo  
le esperaba aquí á las doce;  
pero el resguardo marítimo,...  
la sanidad,... Hay mil óbices  
en los puertos...
- JUANA. ¿Si le habrá  
tragado la mar salobre?
- LOPE. ¡Calla, que me echas á pique  
con presagios tan atroces!

Mas no; de un momento á otro  
vendrá; le traerá á remolque  
el amor, y el tuyo...

ELENA.

¡Ay!

LOPE.

¡Oígal

¡Suspiras! ¿Por qué? Responde.

ELENA.

¡Padre mío!

LOPE.

¿Esas tenemos?

¿Hay en campaña otro Adonis?

ELENA.

No, señor.

LOPE.

Si tal supiera,  
te prometo que ni Herodes  
ni...

ELENA.

¿No he dicho ya que no?  
Pero es triste que una doble  
el cuello al sagrado yugo,  
que solo la muerte rompe,  
sin amar, sin conocer  
al que ha de ser su consorte.

JUANA.

Que una princesa de Nápoles,  
de Portugal ó de Hannóver  
se case por cartas. ¡vaya!  
mas la hija de un don Lope  
á secas, ¡quite usted allá!

LOPE.

¡Calla, que ya me corrompes,  
bachillera!

JUANA.

Digo bien.

Con dos ojos como soles,  
no le faltaria un novio,  
ni á usted larga y linda prole  
de nietos, sin ese quidam  
que viene de no sé dónde,  
y á título de que es rico  
quiere de bobilis, bóbilis  
llevarla al altar. Sin duda  
es feo, estúpido y torpe.

LOPE.

¡Por vida... ¿No callarás?

JUANA.

¡Hum! Yo...

LOPE.

Si cojo un garrote...

JUANA.

Le daria calabazas  
solo con saber su nombre.

LOPE.

¡Basta, maldecida!... ¡Vete!

JUANA.

Ya me voy; pero ni noble  
puede ser, ni buen cristiano,  
ni prójimo...

ELENA. (*Conteniendo á su padre.*)  
¡Juana!...  
JUANA. Un hombre...  
LOPE. ¡Insolente!...  
JUANA. Que se llama...  
ELENA. ¡Vete!  
JUANA. (*Escapando.*)  
Don Suero Quincoces.  
(*Váse por la puerta de la izquierda.*)

## ESCENA IV.

DON LOPE. ELENA.

LOPE. ¡Súeltame! ¡La he de matar!

ELENA. Ruego á usted que me tiene  
La mucha ley que me tiene  
la hace traspasar el borde  
del respeto. Ella desea  
mi bien; quisiera que el porte,  
el rostro, el alma del novio  
se ajustasen bien al molde  
donde ya mi fantasía  
en sus dulces ilusiones  
ha vaciado...

LOPE. ¡Oiga! Es decir  
que tú te has formado un cróquis  
ideal... ¡Bá! Niñerías...

ELENA. Oiga usted, y no se enoje.

---

Apenas adolescente,  
por mas que sea inocente  
una mujer,  
si en paz y en calma  
novicia el alma  
dormía ayer,  
sonar en el pecho siente  
la voz grata y elocuente  
que al amor la convida y al placer.  
Tal vez pulido  
doncel gallardo,  
el seno herido

del propio dardo ,  
á las aras de Cupido ,—  
yo lo he visto , yo lo sé ,—  
guia plácido su pié.

Ó allá en secreto  
la niña crea  
el dulce objeto  
que amar desea ,  
y aunque pródigo decreto  
vida y forma no le dé ,  
le consagra eterna fé.

LOPE. ¿ Y qué bello tipo es ese  
que ni ve , ni siente , ni oye ?  
¿ Acaso algun oficial  
de retorcido bigote ?  
¿ Algun pastor de la Arcadia ?  
¿ Algun doctor *in utroque* ?  
Atente á lo positivo  
y déjate de visiones ,  
que tísica morirás  
antes que ese monigote  
con que has soñado , por arte  
de ensalmo ó birli-birloque ,  
en figura corporal  
te venga á decir amores.

ELENA. El hado...

LOPE. Aquí no hay mas hado  
que mi voluntad.

ELENA. No corre  
tanta prisa. Aun no he cumplido  
veinte años...

LOPE. No me sofoques.

Yo tengo cincuenta y ocho ,  
y me urge que te acomodes ,  
antes que en la tumba fria  
me canten el gori , gori.  
Piensas poder elegir  
porque eres linda... ¿ Y el dote ?  
¿ Qué te puedes prometer  
hija de un hidalgo pobre ,  
arruinado por los pleitos  
y sin favor en la córte ?  
Y cuando un indiano rico  
te pretende para cónyuje ,

¿ te haces de pencas ? Quince años  
hará ya...;—sí, por entonces  
contra el ministro Esquilace  
se armó aquel motin enorme ;  
el de los sombreros ;—antes  
que á la América del Norte  
se fuese á probar fortuna  
don Baltasar de Quincoces ,  
padre de don Suero , y cuando  
tú estabas con andadores ,  
ya tratamos esa boda ;  
y aunque abito de millones  
vuelve á Europa , se mantiene  
en lo dicho como un bronce.  
¿ Y á esta generosidad ,  
tan sin ejemplo en el orbe ,  
con dengues y fantasías  
y melindres correspondes ?  
¡ Voto á bríos !...

ELENA. Bien, padre mío ;  
me casaré , aunque me ahogue  
la pena...

LOPE. Es que no me basta  
que te cases *velis, nolis*.

ELENA. Pero...

LOPE. No has de recibir  
sin decir oste ni moste  
al novio. Yo exijo y mando  
que le mimes , que le adores.

ELENA. Bien ; yo pediré á la Virgen  
Santísima...

LOPE. *Ora pro nobis.*

ELENA. Que un Narciso me parezca  
aunque sea un hotentote.

LOPE. Te gustará ; yo lo fio.  
Tengo muy buenos informes...

Mas ya tarda demasiado ;  
(*Acercándose al balcon.*)

y es extraño : el horizonte  
no anuncia... ¡ Calla ! Hacia aqui  
viene un caballero al trote...

No ; el que trota es el caballo.

ELENA. ¡ Cielos ! ¿ Si será... ¿ Por dónde ?  
(*Se asoma tambien.*)

LOPE. Mira : viene de Alicante.

¡ Él es ! Hagamos que flote  
el pañuelo...

(*Lo hace.*)

También él  
agita el suyo... No es miópe.—  
No hay duda: ¡ es él!

ELENA. (Me da saltos  
el corazón.)

LOPE. Ya le esconden  
los árboles de la huerta.  
(*Se separan del balcon.*)  
Mientras la cruza, disparte...  
(*Llamando.*)

¡ Simon!

ELENA. No le he visto bien...

LOPE. ¡ Tú tiembles como el azogue!

ELENA. ¡ La crisis...

LOPE. (*Llamando.*)

¡ Juana!

SIMON. (*Llegando.*)

¡ Señor!

LOPE. Ya está aquí el novio. ¡ Anda, drope!

Ténele el estribo.— ¡ Que suba  
la comparsa!

(*Váse corriendo Simon.*)

(*A Elena.*)

No te azores.

JUANA. (*Llegando.*)

¿ Qué hay?

LOPE. ¡ El novio!

JUANA. ¡ Ay, señorita!

LOPE. Ya es hora de que nos honren  
con su presencia parientes  
y amigos. Llámalos. ¡ Corre!  
(*Vase Juana por la izquierda del foro.*)  
Vamos, serénate...

ELENA. ¡ Ay padre!

(*Van llegando los aldeanos y aldeanas del coro.*)

LOPE. Y ríe, aunque luego flores.

(*A los aldeanos.*)

¡ Bien! Cada cuál á su puesto.

(*Los va colocando. Llegan también algunos parientes y  
amigos de ambos sexos, y vuelven Juana y Simon.*)

## ESCENA V.

ELENA. DON LOPE. JUANA. SIMON. ALDEANOS, PARIENTES  
Y AMIGOS DE AMBOS SEXOS.

PARIEN. } ¡Albricias !  
AMIGOS. }

LOPE. } ¡Mil gracias!

(A los aldeanos.)

¡ Orden !

(A las aldeanas.)

Vosotras delante. ¡ Franca  
la puerta ! — ¡ Qué bello golpe  
de teatro !

(Aparece el cuerpo de baile. Los hombres vienen prepara-  
dos para formar cada dos un arco con varas cur-  
vas enramadas : las bailarinas traen canastillos llenos  
de flores.)

¡ Ahora vosotros !

Luego que mi yerno asome ,  
formad para darle paso  
una bóveda de flores ;  
y vosotras una alfombra  
de *idem*, y el coro entone  
el himno nupcial. — ¡ Ya sube ! —

¡ A una !

(A algunos convidados que obstruían el paso.)

A un lado, señores.

(Aparece don Álvaro, que sorprendido con lo que ve, se  
para á dos ó tres pasos de la puerta. El cuerpo de  
baile hace lo que se ha indicado.)

## ESCENA VI.

*Los precedentes.* DON ÁLVARO.

---

CORO.

¡ Viva, viva el insigne don Suero,  
el bizarro y gentil caballero  
que hoy será venturoso marido  
de la hermosa que en él se recrea !

¡ Viva ! ¡ Ea !  
¡ Sea bien venido !  
¡ Bien venido sea !  
¡ Viva ! ¡ Ea !

DON ÁLVARO.

¡ Qué linda, oh Dios, qué bella !  
Al ver su perfeccion  
de amor viva centella  
me inflama el corazon.

Esa adorable  
gracia inefable  
copiar en vano  
con débil mano  
quiso el pincel.

Ya mi albedrio,  
ídolo mio,  
á tí se inmola.  
Niña, tú sola  
reinas eu él.

Como en la nave  
grato refleja  
iris que aleja  
la tempestad,

Brilla en tus ojos,  
prenda adorada,  
mi inesperada  
felicidad.

Coro.

¡Viva, viva el insigne don Suero,  
el bizarro y gentil caballero  
que hoy será venturoso marido  
de la hermosa que en él se recrea!

¡Viva! ¡Ea!  
¡Sea bien venido!  
¡Bien venido sea!  
¡Viva! ¡Ea!

LOPE. Avanza. ¿A qué te detienes?

ÁLVARO. (*Acercándose.*)  
(¡Ay ojos dulces y bellos!)

LOPE. (*Saliéndole al encuentro y abrazándole.*)  
Ven á mis brazos y en ellos  
recibe mil parabienes.

ÁLVARO. ¡Don Lope!

ELENA. (¡Oh sorpresa! ¡Oh gozo!)

ÁLVARO. (Entre el amor y el deber  
¿qué hago?... Me dejo querer.)

LOPE. (*A Elena.*)  
¿Qué tal? ¿No es un guapo mozo?

ELENA. ¡Padre...

LOPE. Con salud le goces.

ÁLVARO. (¡Oh!...)

LOPE. Abrázale sin empacho.  
(*Se abrazan Elena y don Alvaro.*)

ELENA. (¡Ah!)

ÁLVARO. (¡Oh dicha!)

JUANA. (¡Tan buen muchacho  
llamarse Suero Quincoces!)

ÁLVARO. (*A Elena en voz baja.*)  
¿Será mi ventura tanta...

LOPE. (*A los convidados.*)  
No se explica mal mi yerno.

ÁLVARO. Que á amor deba el lazo tierno  
que á los cielos me levanta?

ELENA. Yo... mi padre lo exigía,  
y obedeci...

ÁLVARO. ¿Sin violencia?

ELENA. ¡Ah! no. Este acto de obediencia

es muy grato al alma mía.

ÁLVARO. ¡Oh! ¿Me amas cual te amo yo?

ELENA. ¡Sí, sí!

LOPE. (¡En sus brazos se duerme!)

ÁLVARO. Pero... antes de conocerme  
¿me amabas, Elena?

ELENA. No.

LOPE. (Acercándose y en voz baja.)

¡Basta! Hay en la sala mas

de una moza casadera,

¡y tendrán una dentera....

(Don Alvaro y Elena se desprenden de sus recíprocos  
brazos, pero quedan asidos de las manos.)

ÁLVARO. (A don Lope.)

Voy, voy...

(A Elena bajando la voz.)

¡La vida me das!

¿Con que...

ELENA. Usted vió mi retrato...

ÁLVARO. ¡De tú!

ELENA. Y yo el tuyo no ví.

ÁLVARO. ¡Oh dicha! ¿Me amas por mí,  
por mí, no por el contrato?

ELENA. Sí, mas mi padre dirá...

(Le llama con la mano.)

¿No es verdad, padre querido,  
que antes de haber conocido

á mi novio...

LOPE. ¿Qué...

(Cayendo en la cuenta.)

¡Ya, ya!

ELENA. Mi exaltada fantasía  
¿no formó el grato diseño  
del que solo para dueño  
anhelaba el alma mía?

LOPE. Es verdad : hoy me lo ha dicho.

La inocente zagaleja  
tenia entre ceja y ceja  
un amante de capricho...

ELENA. Pues bien ; Dios omnipotente  
acogiendo mi plegaria  
me da una prueba palmaria  
de que el corazon no miente.

(Mostrando á don Alvaro.)

He aquí el apuesto garzon

- LOPE. que yo habia bosquejado...  
Corregido y aumentado  
en la segunda edicion.
- ÁLVARO. ¡Oh hermosa! (¿Qué dudo, pues?...  
Me ama; su padre lo aprueba...  
¿Qué arriesgo en decir la nueva  
imprevista...) A vuestros piés...  
(*Va á arrodillarse y don Lope le detiene.*)
- LOPE. ¡Eh, quieto!  
(*En voz baja.*)  
Asi se rebaja  
la dignidad de marido.
- ÁLVARO. Pero ¡oiga usted...
- LOPE. No hay oido.
- ÁLVARO. (Este suegro es una alhaja.)  
Yo...
- LOPE. Calla y siéntate ahí,  
y no interrumpas la fiesta.  
(*Le hace sentar á la derecha de Elena, y él se sienta  
á la izquierda de la misma. Los convidados se sientan  
un poco separados.*)  
El coro, el baile y la orquesta,  
(*Con la mano en la frente.*)  
todo ha salido de aquí.  
Hoy has de ver maravillas.—  
Despejemos.—¿Qué haceis quietas  
tanto tiempo, fadrinetas?  
Lucid esas pantorrillas.  
(*Se ejecuta una danza vistosa que termina enlazando  
con guirnaldas la primera pareja á Elena, á don Alva-  
ro y á don Lope.*)

— — —  
Coro.

Largos dias y felices  
esos lazos durarán,  
oh Himeneo, si bendices  
á la dama y al galán.  
Pues el uno para el otro  
son, cual Eva para Adán,  
no se torne duro potro  
ese mútuo dulce afán.

- — —  
ÁLVARO. ¡Oh gloria!  
ELENA. ¡Oh gozo!

LOPE. ¡Oh primor!  
TODOS. ¡Viva!  
LOPE. ¿Qué os parece el grupo?  
JUANA. ¡Viva quien formarle supo!  
TODOS. ¡Viva!  
*(Aparece en la puerta del foro don Suero en traje de marinero.)*

## ESCENA VII.

*Los precedentes.* DON SUERO.

SUERO. ¡Horror! ¡Horror! ¡Horror!  
*(Todos se levantan.)*  
ELENA. ¡Qué oigo!  
ÁLVARO. ¡Cielos!  
LOPE. ¿Quién da voces?  
SUERO. Yo puedo darlas aquí.  
Soy el novio.  
LOPE. ¡Cómo!  
SUERO. Si;  
yo soy don Suero Quincoces.  
LOPE. ¡Es posible!  
ÁLVARO. ¡Adios mi gloria!  
ELENA. ¡Santo Dios!  
SUERO. Mia es Elena.  
LOPE. *(A don Alvaro.)*  
¿Pues tú...  
ÁLVARO. *(Mostrando á don Suero.)*  
¡Murió! Es alma en pena.  
SUERO. Oid mi trágica historia.

Con el cuerpo en Alicante  
y el espíritu en Jijona,  
anhelaba el dulce instante  
de ceñirme la corona  
de himeneo:  
mas no plugo al fiero ponto  
que cumpliera yo tan pronto  
mi deseo.

Viendo la amiga playa  
desde bahía,

decia yo : bien haya  
la suerte mía !  
y en barco leve ,  
con ese aleve  
traidor amigo  
que ya maldigo ,  
tal por el ancho piélago  
ledo corria ,  
que ni alado murciélago  
me seguiria .

Pero encrespada  
la marejada  
choca en la grupa  
de la chalupa ,  
y me mareo ,  
me bamboleo ,  
y entre mil ansias atroces  
caigo al agua... ¡Patatún!...  
Cata al misero Quincoces  
convertido en un atun .

CORO .

¡Patatun !  
Cata al misero Quincoces  
convertido en un atun .

D. SUERO .

Ya las horribles focas ,  
viendo tan buen abasto ,  
de sus hambrientas bocas  
iban á hacerme pasto .  
Pero en las redes ;—  
¡pásmense ustedes!—  
de una almadraba  
que allí pescaba ,  
entre atunes—no comunes  
y entre róbalos y meros  
una legion de marineros  
saca mi bulto al aire libre ,  
y al contemplarme dijo alguno :  
yo nunca he visto ,—vive Cristo ,

en los dominios de Neptuno  
un tiburón de este calibre.

Con el auxilio  
de aquel concilio  
cobro de nuevo ,  
lindo mancebo ,  
vida y razón.

(A Elena.)

Tierno marido ,  
vuelo á tu nido ,  
¡y ya un malvado  
me ha secuestrado  
tu corazón !

A tanto oprobio ,  
tanto baldón ,  
dudo , alma mía ,  
si soy tu novio ,  
ó todavía  
soy tiburón.

Coro.

Tamaño oprobio ,  
tanto baldón  
bien merecía  
tan rudo novio ,  
que es todavía  
un tiburón.

LOPE. (Abrazando á don Suero.)  
¡Pobre Suero! ¡Fuerte chasco  
ha sido...

SUERO. ¡Tremendo absurdo!  
Nunca tuve vocación  
de merluza ni besugo ,  
¡y verme allí zambullido  
en el abismo cerúleo ,  
cuando otro mar de delicias  
me brindaba el santo yugo...

LOPE. Ese traje...

ELENA. (¡Ay desdichada !)

SUERO. Para novio no es muy pulcro ;  
pero en relevo del mío ,  
que estaba calado y sucio ,

con este me socorrió ,  
que á lo menos está enjuto ,  
la dueña de la almadraba  
en cuyo hogar me refugio.

ÁLVARO. ¡Fatalidad!

SUERO. Y por cierto—  
¡casualidades del mundo!—  
que es antigua conocida  
mia. (Y aun por eso huyo  
de ella.) Mas por mí se dijo  
no ganamos para sustos ,  
pues aquí mi amor naufraga  
si allí mi cuerpo robusto.

LOPE. Un *quid pro quo*...

SUERO. Por lo visto,  
me suplantó ese perjuro...

ÁLVARO. Raro capricho sería  
el suplantar á un difunto.  
Tal te debí reputar  
cuando en el charco profundo  
te ví caer...

SUERO. ¡Sin salvarme!

ÁLVARO. Por ventura ¿soy yo buzo?  
Y pues ya te suponía  
presa de cóngrios ó pulpos  
bien pude sin agraviarte  
en casto , amoroso nudo  
con la hermosísima Elena  
servirte de sustituto.  
Sin embargo, no en tu nombre ,  
que no vale medio duro...

SUERO. ¡Cómo!

LOPE. ¡Chit...

ÁLVARO. Sino en el mio ,  
que no cambio por ninguno ,  
yo aspiraba á merecer  
la mano que te disputo.  
Mas llegué, y aunque es verdad  
que por otro se me tuvo ,  
novia , padre , amigos , pueblo  
me recibieron en triunfo ,  
y no me dieron lugar ,—  
á su testimonio acudo, —  
ni para decir quién soy ,  
como lo intenté sin fruto ,

ni para contarles cómo  
un capuzon oportuno  
al hombre cambió en pescado  
y en pretérito al futuro.

LOPE. Dice muy bien don... ¿Su gracia  
de usted?

ÁLVARO. Álvaro de Angülo.

LOPE. Dice bien. De tu tragedia  
no tuve el menor anuncio,  
y como no conocia  
ni tu talle ni tu busto,  
y todo estaba á la vela,  
flores, danzantes y músicos,  
al verle entrar le recibo  
con pompa digna de Augusto.

SUERO. ¡Sin preguntarle siquiera  
su nombre!... (¡Suegro cuadrúpedo!)

JUANA. (*Aparte á Simon.*)  
¡Tal prisa tenia el viejo  
por atrapar sus escudos!

LOPE. ¡Qué coro! ¡Qué pantomima!  
¡Qué baile! Cosa de gusto.

SUERO. ¿Sí? (¡No te llevara el diablo!)

LOPE. Todo invencion mia.

SUERO. (¡Estúpido!)

LOPE. Y pensando que eras tú,  
con los brazos le saludo.

SUERO. Eso no me importa un bledo.

JUANA. Mas tambien le dió los suyos  
con permiso de papá  
la novia.

SUERO. Yo gimo, y sudo,  
y bramo...

JUANA. Y el caballero,  
que por lo visto no es zurdo,  
apretaba de lo lindo.

LOPE. ¡Muchacha!

SUERO. ¡Rayos y cruzos...

LOPE. Es una exageracion.  
No creas...

JUANA. Y diez minutos  
permaneció en tal estado  
el interesante grupo.

SUERO. ¡Cáscaras...

LOPE. Y aunque eso sea.

pues á pesar del intruso  
vino el novio propietario ,  
dése lo actuado por nulo.

SUERO.

Claro está.

LOPE.

¡ Padre !

ÁLVARO.

¡ Señor !

LOPE.

Me precio de hidalgo , y cumplo  
mi palabra.

ELENA.

Yo...

LOPE.

¡ Silencio !

A menos que tu presunto  
caro consorte renuncie...

SUERO.

¿ Qué se entiende... No renuncio.

ÁLVARO.

(*A don Suero.*)

¿ Y serás tan temerario  
que recibas sin escrúpulo  
por esposa á quien no te ama  
y ya en los brazos estuvo  
de tu rival ?

SUERO.

Si tal hizo ,  
fué engañada , y la disculpo.  
Tú libras peor que yo ,  
que ves volar como el humo  
tu esperanza , y con oler  
te contentas , pobre chucho ,  
el manjar apetitoso

ELENA.

que ha de regalar mi gusto.  
No olvide usted , padre mio ,  
que Dios no en vano dispuso  
en don Álvaro mostrarme  
la realidad del trasunto  
que mi corazon amaba.

LOPE.

Yo no entiendo de dibujos.  
Te casarás con don Suero ,  
y tres más.

ELENA.

(*De rodillas.*) ¡ Padre !

SUERO.

(*¡ Me luzco !*)

ÁLVARO.

(*Arrodillándose.*)

¡ Señor don Lope !

JUANA.

¡ Señor !

LOPE.

No cedo.

SUERO.

¡ Asi ! ¡ Duro , duro !

LOPE.

¡ Basta !

ELENA.

(*Mostrando á don Alvaro.*)

¡ Le amo !

ÁLVARO. ¡La idolatro!

ELENA. No sea usted mi verdugo.

JUANA. Mire usted que ese bodórrio  
va á ser fábula del vulgo.  
(*Murmullo general.*)

SUERO. ¡Cómo!...

LOPE. (*A Juana.*)

¡Calle!

ELENA. ¡Padre mio!

SUERO. ¡Acabemos! Yo no sufro...

LOPE. ¡Levanta, ó mi indignacion...  
(*Se levantan Elena y don Alvaro.*)

ÁLVARO. ¿Oye usted ese murmullo?  
Todos reprueban tan dura  
tiranía.

SUERO. ¡Callad, rústicos!  
Haced justicia á mi mérito.

(*Carcajadas.*)

LOPE. ¡Silencio!

JUANA. ¡Sí, mucho, mucho!

SUERO. (*Siempre fui yo popular.*)

JUANA. Consultadlos uno á uno,  
y repetirán conmigo  
sin variar coma ni punto:  
¡Cata la cruz! ¡Cata la cruz!  
Da en la mar otro chapuz;  
templa en ella el ardor de tu fragua;  
que esa reina,—no se peina  
para un novio pasado por agua  
medio pez, medio avestruz.  
¡Cata la cruz! ¡Cata la cruz!

---

CORO.

¡Cata la cruz! ¡Cata la cruz!  
Da en la mar otro chapuz;  
templa en ella el ardor de tu fragua;  
que esa reina,—no se peina  
para un novio pasado por agua  
medio pez, medio avestruz.  
¡Cata la cruz! ¡Cata la cruz!

DON LOPE.

¡Callad, canalla réproba,  
callad! Lo mando yo.

(A Juana.)

Y tú no chistes, picara,  
ó teme mi furor.

(A Elena.)

Olvida tú á don Alvaro  
y docil á mi voz  
abraza al benemérito  
esposo que te doy.

DON ÁLVARO.

La vil codicia sórdida  
perturba tu razon,  
oh padre injusto y bárbaro  
que así tientas á Dios.

(A Elena.)

Con hombre tan estólido  
¡oh! no te cases, no.  
No es digno ese cernicalo  
de tanta perfeccion.

ELENA.

Si vanas son mis lágrimas  
y vano mi clamor,  
y si antes que á su tálamo  
al féretro no voy,  
daré á ese ente ridículo,  
lo juro por mi honor,  
la mano de una víctima,  
mas nunca el corazon.

DON SUERO.

No pienses, linda tórtola,  
no pienses que yo soy  
algun siniestro cárabo  
ó algun milano atroz.  
Manso borrego cándido  
seré cuando á los dos  
nos una en dulce vínculo  
Cupido retozon.

DON LOPE.

ELENA.

(Aunque hoy huraña ó tímida desdeña su pasión,  
caerá bajo la férula  
y saldré de pobreza yo.)

(Opresa, humilde, tímida,  
reprimó mi pasión.  
Caeré bajo su férula.  
¡Qué infeliz he nacido yo!)

DON ÁLVARO.

DON SUERO.

(¡Oh Dios! si cede tímida ahogando su pasión,  
caerá bajo su férula  
y seré desdichado yo.)

(¡Si huraña ahora ó tímida desdeña mi pasión,  
caerá bajo mi férula  
y ella hará lo que quiera yo.)

CORO.

Si un nó, doncella tímida,  
no hiela su pasión,  
dirá alzando la férula  
sufre y tiembla: lo mando yo.

DON LOPE.

Ea, abrázale, hija mía.

DON SUERO.

Ea, abraza á tu Don Suero.

DON ALVARO.

ELENA.

¡Oh crueldad!

¡Por piedad!

DON SUERO.

(*Con los brazos abiertos.*)  
¡Ea!

ELENA.

¡Yo muero!

DON SUERO.

¡Ea!

ELENA.

¡Válgame Jesús!

*(Cae desmayada en los brazos de don Alvaro. Juana acude también á sostenerla: movimiento general, confusion, zozobra: Simon corre á lo interior de la casa y vuelve al momento con agua.)*

DON LOPE.

¡Socorredla!

DON ÁLVARO.

¡Suerte impia!

DON LOPE.

¡Agua pronto!

DON SUERO.

¡Buen despacho!

¡En los brazos de su chacho  
le fué á dar el patatús!

DON LOPE.

¡Hija!

DON ÁLVARO.

¡Elena!

CORO.

¡Ya no hay mus!

Ya lo has visto, mamarracho:  
en los brazos de su chacho  
le fué á dar el patatús.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

# ACTO SEGUNDO.

Jardin. Verja en el foro, árboles á un lado y otro de los bastidores. En el proscenio una mesa de mármol con sillas al rededor. En una de ellas aparece sentada Elena con el codo apoyado en la mesa y enjugándose las lágrimas; Juana de pié á su lado y el coro de aldeanas á cierta distancia.

## ESCENA PRIMERA.

ELENA. JUANA. CORO DE ALDEANAS.

---

CORO.

(Llanto á sus párpados asoma,  
y es tal ¡oh cielo! su terror,  
como el de cándida paloma  
entre las garras del azor.)

(Acercándose.)

¡Fuera penas, señorita!,  
que la huella del dolor  
nos agosta y nos marchita  
como el Ábrego á la flor.

---

- ELENA. Yo os agradezco en el alma  
el interés que os tomáis  
por mí ; mas dejadme, os ruego,  
pues no hay remedio á mi mal.
- JUANA. Idos, sí. Vendrá su padre,  
que es gruñon y suspicaz ;  
pensará que conspiramos  
contra el novio calamar,  
y tambien sobre vosotras  
vá á caer el temporal.

— — —  
CORO.

*(Retirándose por la verja.)*  
(Si es un marido poco ameno  
á quien le acepta sin amor,  
no tener uno, malo ó bueno,  
es aun peor, —mucho peor.)

— — —

## ESCENA II.

ELENA. JUANA.

- JUANA. Vamos, serénese usted...  
ELENA. ¡Ya no le veré jamás!  
JUANA. ¿Y de quién será la culpa?  
ELENA. De la tirana crueldad  
de mi padre ; de mi adverso  
destino.
- JUANA. No tal, no tal.  
Cúlpese usted á sí misma.  
ELENA. ¿He podido yo hacer mas?  
JUANA. Sí, sí. ¡Cuitada doncella,  
que solo sabe llorar...  
ELENA. ¡Y querer!  
JUANA. Sí ; por pasiva.  
ELENA. ¡Juana!  
JUANA. ¡Querer á un galan,  
y sufrir que otro la lleve  
como una oveja al altar,  
y allí pronunciar un sí,

forzando su voluntad ,  
y entregarse á discrecion  
en brazos de un animal !

ELENA. ¿ Qué he de hacer? Lágrimas, ruegos,  
todo ha sido ineficaz  
para vencer de mi padre  
la obstinacion. Dada ya  
tenia yo mi palabra  
para esa boda...

JUANA. En lugar  
de usted , no la diera yo.

ELENA. La paterna autoridad...

JUANA. Muy santa, muy respetable  
cuando en la razon está  
basada y en la justicia ;  
mas si en ciega terquedad  
ó avaricia detestable  
se funda , vicarios hay  
que á las mozas emancipen  
de la pátria potestad.

¿ Qué es esto? ¿ No somos hijas  
de Dios las hijas de Adan?

¡ Habia de dar conmigo,  
que le juro...

ELENA. (*Levantándose.*)

¡ Cómo ! ¡ Dar  
un escándalo...

JUANA. ¿ Qué escándalo ?

Más se ultraja á la moral  
cuando Juan y Mariquita  
se casan sin mas ni mas,  
y llevando la contraria  
al cura y al sacristan ,  
si la iglesia los ha unido ,  
los desune Satanás .

y mas si un duende se cuele  
entre Mariquita y Juan. —

Ea, rompa usted los grillos,  
que aun es tiempo ; ningun mal  
hay en eso. Usted, criada  
con seráfica humildad,  
sin mundo, sin instruccion,  
no se sabe gobernar...

Mas yo he leído ; yo sé  
que tambien dió Jehová .

derechos á las mujeres ;  
si, señora ; y libertad  
de albedrío... Al fin soy hija  
del dómine de Albalat,  
y algo de su vasta ciencia  
se me habia de pegar.  
¡ Gran talento !, usted lo sabe,  
y aun por eso— ¡ oh sociedad ! —  
vivió siempre en la miseria  
y murió en un hospital.

ELENA. ¡ Oh ! si estuviera en mi mano...

JUANA. Lo sé ; no diga usted mas.  
Desde que hallé en esta quinta  
el puerto de mi orfandad,  
usted ha sido, no mi ama,  
sino mi ángel tutelar.

ELENA. ¡ Tu amiga !

JUANA. ¡ Oh ! si, y merecer  
esa inefable bondad  
es mi único anhelo.

ELENA. (*Abrazándola.*)

¡ Juana !

JUANA. No con interés igual,  
no con tanto afecto miro  
á ese padre montaraz,  
á ese padre sarraceno...

ELENA. ¡ Juana !...

JUANA. Y lejos de su umbral  
ya estaria...

ELENA. ¡ Ah, no, por Dios !

Harto te has expuesto ya  
á que airado te despida,  
y si ahora es tanto mi afan,  
sin tí ¿ qué sería, Juana ?

JUANA. Sí, sí ; mi temeridad  
confieso. Hago falta aquí  
y ya he mudado de plan ;  
mas si usted se echa en el surco...

ELENA. Con mi respeto filial  
lucha el amor que me halaga.  
Él triunfa á solas, mas ¡ ay !  
á la vista de mi padre  
gimo y tiemblo. En el caudal  
de don Suero, que á mis ojos  
ningun mérito le dá,

- ve padre el único apoyo  
que espera á su ancianidad.
- JUANA. ¡Oh siglo! ¡Tal es la inícu  
lógica de los papás!  
Don Álvaro es un buen mozo;  
don Suero un orangutan;  
éste odioso; aquel amable,  
discreto; y aunque es verdad  
que no le han enriquecido  
Veracruz y Yucatán,  
no es ningun capigorrón;  
tiene hacienda en Alcaráz...
- ELENA. Juana, te cansas en balde.  
Nadie desistir le hará  
de su empeño. Un solo arbitrio  
me reserva el cielo...
- JUANA. ¿Cuál...  
(Aparece por la verja don Alvaro, en traje de aldeano.)  
Pero mejor de esa boca  
que de la mía lo oiré ..
- ELENA. ¿Quién..,

### ESCENA III.

ELENA. JUANA. DON ALVARO.

- ÁLVARO. (Adelantándose.)  
¡Vida mía!
- ELENA. (Reconociéndole.)  
¡Don Álvaro!
- ÁLVARO. A favor de este disfraz  
vuelvo...
- ELENA. ¡Buen Dios! Si mi padre...
- JUANA. No hay miedo: está en la ciudad,  
y yo alerta.
- ELENA. Mas... don Suero...
- JUANA. Ese importa menos.
- ELENA. ¡Ah!
- JUANA. Ahora se está acicalando,  
porque ya llegó su ajuar...  
Ea, aprovechen ustedes

el tiempo. Yo estaré allá...

(*Se retira al foro y desde allí observa.*)

ÁLVARO. ¡Elena!

ELENA. ¡Ah! ¿por qué has venido?

Yo tengo un miedo cerval...

No por mí, que mi desdicha

no puede llegar á mas;

por tí...

ÁLVARO. Si tu amor me alienta,

dueño amado, ¿á qué mortal

podré yo temer?

ELENA. Mi amor

solo tú merecerás

en la tierra; te lo juro.

ÁLVARO. ¡Oh inmensa felicidad!

ELENA. Pero si hoy es inocente,

puro, será criminal

mañana.

ÁLVARO. ¡Qué oigo! ¿Tu cuello

al yugo someterás

que ese padre sin entrañas

te impone? ¿Veré; oh pesar!

el bien que adoro en los brazos

de tan indigno rival?

ELENA. ¡Oh! no. Sería perjura

si osara yo pronunciar

un sí que el alma condena;

mas sinó el lazo nupcial,

otro no menos solemne

por siempre me alejará

de tí.

ÁLVARO. ¡Qué dices!

ELENA. El cláustro...

ÁLVARO. ¡El cláustro!... Ó sombra fugaz

fué el amor que te inspiré...

ELENA. ¡Ah! no.

ÁLVARO. Ó tu voto será

mas temerario y sacrilego

que el que quieres evitar.

ELENA. Dios vendrá en mi ayuda.

ÁLVARO. ¡Elena!

ELENA. Y al menos fiero dogal

no será para los dos

y obstáculo á nuestra paz...

y acaso á nuestra virtud

ese consorcio fatal.

ÁLVARO. No, bien mio. No te pide  
un Dios toda caridad  
tan terrible sacrificio.

Las leyes te ampararán  
si te atreves á implorarlas.

ELENA. Damas de mi calidad  
no es bien que tomen estado  
por fallo de un tribunal.

ÁLVARO. ¡Funesto error! Pero...

ELENA. Basta,  
y pues no me has de apartar  
de mi propósito...

ÁLVARO. ¡Oh cielo!

ELENA. (¡La vida me costará!)  
Aléjate...

ÁLVARO. ¿Cómo, si eres  
mi dulce encanto, el iman  
de mis sentidos...

ELENA. Lo exige  
mi honor. ¡Huye por piedad...

ÁLVARO. (Mas todo no se ha perdido.  
Si no se casa, del mal  
el ménos.)

ELENA. (¡Oh trance amargo!)

ÁLVARO. (Tantas vueltas puede dar  
el mundo antes que ella tome  
el velo...)

ELENA. ¡Ay Dios!... Vete ya...

ÁLVARO. ¡Un momento ..  
(*Siguen hablando en voz baja. Por la derecha aparece entre los árboles don Suero, ya en traje de caballero, pero ridiculo y abigarrado.*)

## ESCENA IV.

LOS PRECEDENTES. DON SUERO.

SUERO. (¡Héteme aquí,  
que entre camueso y peral  
me cuelo, como entre flores  
la sierpe, pían, pían,

:

- á sorprender á mi novia  
con este tren conyugal.  
Ayer , con traje tan tosco  
y el tufillo de alquitran  
y marisco , hice un efecto  
deplorable ; es natural ;  
pero hoy , que luzco estas galas  
y estoy hecho un Preste - Juan ,  
la cautivará , de fijo ,  
mi mérito personal.)
- ELENA. (*En ademan de despedir á don Alvaro.*)  
¡ Oh ! basta.
- ÁLVARO. Aun hay tiempo...
- SUERO. (*¡ Calle !*)  
Alli está con un jayan...  
Será el jardinero.)
- ÁLVARO. ¡ Elena !
- ELENA. ¡ Alvaro !...
- SUERO. (*¡ Zape ! El falaz  
amigo...*)
- ELENA. (*En ademan de retirarse.*)  
¡ Adios !
- ÁLVARO. ¡ Qué ! ¿ Sin darme  
tu linda mano te vas ,  
y permitirme que en ella  
mi labio amante...
- SUERO. (*¡ Ay , ay , ay !...*)
- ELENA. Toma.  
(*Le da la mano. Don Alvaro la besa con pasion.*)
- ÁLVARO. ¡ Angel mio !
- SUERO. (*¿ Le mato ?*)  
No ; su culpa es aun venial :  
carguémonos de razon.)
- ÁLVARO. ¡ Oh dulzura !...
- SUERO. (*¡ Oh rejalgar !*)

— — —  
ELENA.

Sea en tu dedo aqueste anillo  
prenda , tal vez única y sola..

DON SUERO.

(*¡ Hola , hola !*)

ELENA.

Del casto amor tierno y sencillo  
con que te juro eterna fe.  
(*Se lo quita de un dedo y lo pone en otro de don Alvaro.*)

DON SUERO.

(¡ Ay mé! ¡ Ay mé!)

ELENA.

No es rico, no es bello ,  
mas yo lo teji  
del propio cabello ,  
mi bien , para tí.

DON ÁLVARO.

Dádiva humilde esta cadena  
penda en tu cuello alabastrino.  
(*Se quita un cadena que lleva y se la cuelga á Elena.*)

DON SUERO.

(¡ Asesino!)

DON ALVARO.

Lejos de tí , mi cara Elena ,  
siempre su dicha envidiaré.

DON SUERO.

(¡ Ay mé! ¡ Ay mé!)

DON ALVARO.

(*Con la mano en el pecho.*)

Cadena mas fuerte  
amor puso aqui ,  
y en vano la suerte  
me aleja de tí.

ELENA.

DON ALVARO.

¡ Oh triste momento! }  
¡ Oh rudo tormento! }

ELENA Y DON ALVARO.

¡ Cruel tiranía  
nos pierde á los dos!

ELENA.

(*Apretando afectuosamente la mano á don Alvaro.*)

¡ Adios!

DON ALVARO.

¡ Ay! ¡ Adios!

ELENA.

(*Retirándose.*)

¡ La pena me mata!

DON ALVARO.

¡ Asi, bella ingrata,  
me dejas!

ELENA.

(*Acercándose otra vez á don Alvaro y abrazándole.*)

¡ Adios!

ELENA Y DON ALVARO.

¡ Buen Dios, que veis tanta ternura,  
que en la desgracia se acrisola...

DON SUERO.

(¡ Hola, hola!)

ELENA Y DON ALVARO.

Tened piedad de esta alma pura  
que su esperanza pone en vos!

ELENA.

¡Adios, adios!

DON ALVARO.

¡Adios, adios!

(Don Suero aparece furioso. Elena da un grito de sorpresa y se retira por la derecha aceleradamente. Juana, que estaba acechando desde la verja, corre hacia el proscenio.)

## ESCENA V.

DON ALVARO. DON SUERO. JUANA.

SUERO. ¡Traicion!

JUANA. (¡ La hemos hecho buena !)

ALVARO. ¡ Suero !

SUERO. ¡ Justicia ! ¡ Socorro !

ALVARO. ¡ Silencio !

JUANA. (Mientras espío  
al uno , se cuele el otro...)

SUERO. ¡ Hum !... ¿ Se hace esto entre cristianos ?

(Gritando.)

¡ Papá !

ALVAR. Calla ó te acogoto.

JUANA. (Acudamos á la pobre  
señorita.)

(Vase por la derecha.)

## ESCENA VI.

DON ALVARO. DON SUERO.

- SUERO. A fuer de novio,  
defiendo mi propiedad.
- ÁLVARO. ¿Tu propiedad? Poco á poco.  
Todavía no es un hecho  
consumado el matrimonio.
- SUERO. Lo será. No he de ser yo  
el marido de retorno  
que nos pintaba Quevedo.
- ÁLVARO. Es que aquel no era tan bobo  
como tú.
- SUERO. ¿Me insultas?
- ÁLVARO. No,  
pues te doy tu nombre propio.
- SUERO. No tal, que me llamo Suero.
- ÁLVARO. Aun ese parece apodo.
- SUERO. ¡Por vida... Pues aunque rabies,  
mío ha de ser el pimpollo.  
Tengo de mi parte al suegro.
- ÁLVARO. Ese suegro es un bolonio,  
y Elena,—barto te lo han dicho  
los oídos y los ojos,—  
no quiere un novio de viernes.
- SUERO. Aunque haya estado en remojo,  
soy muy hombre...
- ÁLVARO. Mas no el hombre  
que ella ama: ahí está el negocio.
- SUERO. Pues yo...
- ÁLVARO. Por el bien de entrambos,  
oye y ten calma.
- SUERO. Ya te oigo.

DON ALVARO.

Cuando en amor recíproco  
fino, constante y tierno  
se funda el santo vínculo  
indisoluble, eterno,  
todo va bien, muy bien, muy bien.  
Ambos consortes  
en sus trasportes  
se alzan al trono del Eden.  
Todo va bien, muy bien, muy bien.  
Pero si son dos órganos  
como los que hubo en Móstoles,  
todo va mal, muy mal, muy mal.  
En breve plazo  
el dulce lazo  
será á sus cuellos un dogal.  
Todo va mal, muy mal, muy mal.

DON SUERO.

Si de mi amor al ímpetu  
niega la niña al suyo.  
con la razon de un látigo  
viendo que yo la arguyo,  
todo irá bien, muy bien, muy bien.  
Blanda cuál cera,  
mansa cordera,  
me hará dichoso á tutiplen.  
Todo irá bien, muy bien, muy bien.  
Mas si rebelde cónyuge  
no la escarmienta el récipe,  
para ella sola será el mal,  
porque á su cuello  
cándido y bello  
serán mis brazos un dogal.  
Sí tál, sí tál, sí tál, sí tál.

DON ALVARO.

Tu eres indigno  
de tanto lauro,

y ti tu signo  
no es el de Tauro,  
no lo achaques á tu mérito,  
sino solo á su virtud.

DON SUERO.

Si es tan amarga  
la suerte mía,  
á bien que es larga  
la cofradia,  
y á ninguno de esos prójimos  
niega Dios gracia y salud.

DON ALVARO.

¡Tiembra, tiembra! Me inflama la ira.  
Por Elena mi pecho suspira.

DON SUERO.

Tararira.

DON ALVARO.

Ruin villano, desnuda ese acero.

DON SUERO.

No quiero, no quiero.

DON ALVARO.

Yo te reto á combate mortal.

DON SUERO.

¡Dios me libre! Es pecado mortal.  
En sangriento, campal desafío  
es sandez disputar lo que es mio.

DON ALVARO.

(¡Hado impío!)

DON SUERO.

Eres pobre, y me sobra el dinero.

DON ALVARO.

¡Cobarde! ¡Grosero!

DON SUERO.

¡*Vade retro!* La lid no es igua.

DON ALVARO.

DON SUERO.

Yo te reto á combate mortal. ¡Dios me libre! Es pecado mortal

---

## ESCENA VII.

DON ÁLVARO. DON SUERO. JUANA.

JUANA. ¿Qué es esto? Haya paz, señores.

(*A don Álvaro en voz baja.*)

¡Por Dios, retírese usted!

SUERO. Yo soy amable y pacífico  
y manso.

JUANA. Pues ya se ve;  
cuando él lo dice...

ALVARO. Es un necio.

JUANA. ¡Chit!...

ALVARO. Un villano soez.

SUERO. ¡Blasfemia! ¡Calumnia!

JUANA. ¡Basta!

(*A don Alvaro aparte.*)

Lo echamos todo á perder  
con llevarlo á la tremenda.  
Ganemos tiempo, y despues...

ALVARO. (Tiene razon.)

SUERO. ¡Yo villano  
porque sin Dios y sin ley  
pretende un pérfido amigo

confiscarme la mujer?  
¿Villano porque defiendo  
mis derechos...

JUANA. Dice bien.  
SUERO. ¿Y quiero á esa pobre moza  
sacar de penas... A un juez  
presentaré mi querrela  
criminal...

JUANA. No es menester.  
Ya don Alvaro se aleja...

ALVARO. Sí; por no manchar en él  
mis manos...

SUERO. ¡Cómo...

JUANA. ¡No mas!

ÁLVARO. (*En voz baja á Juana al retirarse por el foro.*)  
Ojo avizor estaré.

## ESCENA VIII.

DON SUERO. JUANA.

SUERO. ¿Se ha visto persecucion  
mas injusta y mas cruel?  
¡Qué! ¿no puede ya un cristiano  
casarse cómo y con quien  
se le antoje, si á estocadas  
no gana ¡pésia Luzbel!  
la costilla que le falta?

JUANA. Ya se acabó... Ya se fué...

SUERO. Bien que, si yo consultase  
mi verdadero interés.

JUANA. (¡Qué oigo!)

SUERO. No me casaria,

JUANA. Mejor fuera eso tal vez.

SUERO. Ya me enfadan tantos dengues...

JUANA. Ha entrado usted con mal pié  
en esta casa.

SUERO. En efecto.

Y hasta el haber sido pez  
parece aviso de Dios...

JUANA. (Si él desistiera...) Así es.

No se case usted, don Suero.  
Recuerde usted lo de ayer,  
y pues le trata la novia  
con tan marcado desden...

SUERO. Sí. ¡Trasto!... Cuando debiera  
extasiarla de placer  
un novio de mi importancia  
y de mi rumbo y mi...

JUANA. ¡Pues!

SUERO. ¡Recibirme con despego...

JUANA. Más piadosa fué la red  
de la almadraba.

SUERO. ¡Y prendarse  
de un hidalguillo de tres  
al cuarto...

JUANA. Eso clama al cielo.

SUERO. Yo la debo aborrecer.

JUANA. ¡Eso! (¡Bien haya tu boca!)

SUERO. No digo una novia, cien  
tendría donde elegir  
un hombre de tanta prez  
como yo.

JUANA. Pues ¿quién lo duda?

Mil. Con que *¡ite, missa est!*...

SUERO. Pero aunque ingrata y esquiva  
me ha flechado con aquel...

JUANA. (¡Hum!)

SUERO. ¿Eh? Con aquel palmito,  
aquellos ojos...

JUANA. (¡Hum!)

SUERO. ¿Eh?

Y además, yo no soy hombre  
que da su brazo á torcer.  
Otros al primer obstáculo  
retroceden; yo, al revés,  
y por dar en la cabeza  
á la niña y su doncel,  
con la mia soy capaz  
de horadar una pared.

JUANA. ¿Sí? (¡Ay Dios!)

SUERO. Lo dicho: me caso.

JUANA. (¡Maldita sea tu piel!)

SUERO. Parece que no te halaga  
mi resolución.

JUANA. ¿Por qué?

- SUERO. Eres mi enemiga.  
JUANA. No.  
SUERO. Tú armaste aquel somatén  
contra mí. Tú me aplicaste  
aquel lindo mote...  
JUANA. ¡Pché...  
SUERO. ¡Novio pasado por agua!...  
¡Qué donoso parabien!  
JUANA. ¡Qué quiere usted! El pelaje  
con que usted llegó... Despues  
he mudado de opinion.  
SUERO. ¿Si?  
JUANA. Ya me parece usted  
gentil mancebo.  
SUERO. ¿De veras?  
JUANA. Y aunque antes me interesé  
por el otro, desde ahora  
soy la mas rendida y fiel  
criada de mi señor  
don Suero.  
SUERO. (*Sonriéndose con malicia.*)  
Gracias. Ya sé  
lo que eso quiere decir.  
(*Sacando y ofreciendo á Juana una moneda.*)  
Vaya ese doblon...  
JUANA. (*Reusándolo.*)  
No.  
SUERO. Ten...  
JUANA. No lo admito.  
SUERO. ¡En una fámula  
es raro desinterés!  
JUANA. A usted le sirvo yo gratis.  
¡Le tengo ya tanta ley...  
SUERO. ¡Oiga! ¿Abogará por mí  
con...  
JUANA. ¡Vaya si abogaré!  
No será mia la culpa  
si no vence su esquivéz  
mi señorita.  
SUERO. ¿Te burlas?  
JUANA. No, que hablo de buena fe.  
Pues ¡si es usted una alhaja!  
No habia yo visto bien  
ese talle áiroso, esbelto...  
(*Para mozo de cordel,*

- el único.)  
SUERO. (*Pavoneándose.*)  
Siempre fui  
garboso...
- JUANA. Y fino, cortés,  
discreto... Pues ¿y la cara?  
Hay en ella un no sé qué...
- SUERO. (*Con risa de satisfaccion.*)  
¿Sí? ¿Con que...
- JUANA. (*Es el verdadero  
tipo de la estupidez.*)
- SUERO. ¡Guapa chica! He de comprarte,  
quieras que no, un guardapiés  
muy majo.
- JUANA. ¡Ba! no.
- SUERO. El mejor  
que encuentre en el almacén.
- JUANA. ¡Cá!...
- SUERO. Y arracadas de plata,  
y medallon y *agnusdèi*.
- JUANA. ¡Ah! si yo fuese la novia...  
Mas no se cria la miel  
para la boca del asno.
- SUERO. El asno sería quien...  
Es decir... ¡Vaya si es linda!  
¡Oh! si permitiese el Rey  
la bigamia... Y bien, ¿qué harías  
si fueses la novia?
- JUANA. ¿Qué?  
Gozosa iría al altar  
y diría amén, amén...  
Y luego tórtola amante...
- SUERO. ¿Tórtola? Gato montés  
sería, hiena rabiosa,  
culebra de cascabel,  
y arpia, y furia infernal...
- SUERO. ¡Jesus, Maria y José!
- JUANA. Y nuestra casa sería  
otra torre de Babel...
- SUERO. ¡Basta!
- JUANA. Un infierno abreviado...
- SUERO. ¡Quita allá...
- JUANA. Y antes de un mes  
se moriría usted tísico,  
ó se echaría á la nuez

una sogá...

SUERO. ¡Maldecida!

JUANA. Y en vez de triste ciprés,  
de rosas y de claveles  
ceñiria yo mi sien...

SUERO. ¡Calla, demonio faldero!

JUANA. Y bailaria un paspié  
junto á la tumba, cantando  
al son de flauta y rabél:  
tú lo quisiste, fraile mostén,  
tú lo quisiste, tú te lo ten.  
(*Se va corriendo por la derecha.*)

## ESCENA IX.

DON SUERO.

¡Picarona! ¡Deslenguadal...  
¡Gran Dios! ¿por qué no me ahogué,  
ó por qué, en vez de á Jijona  
no me llevaron á Argel!

## ESCENA X.

DON SUERO. DON LOPE. EL NOTARIO. SIMON. ALDEANOS. CONVI-  
DADOS.

LOPE. ¿He tardado, caro yerno?

SUERO. Mas de lo que es necesario.

LOPE. Conmigo viene el Notario...

SUERO. Y conmigo está el infierno.

LOPE. Es natural que el amor...

SUERO. ¡Amor! Rabia.

NOTAR. (*Haciendo cortesías ridículas.*)  
Caballero...

LOPE. ¿Por qué?

SUERO. Por...

NOTAR. (*Interrumpiéndole.*) Señor don Suero...

SUERO. ¡Abur!

NOTAR. Beso...

- SUERO. Servidor.—  
Aqui...  
NOTAR. Señor de Quincoces...  
SUERO. ¡Hum...  
LOPE. Deja que te salude.  
NOTAR. Con persona y pluma acude ,  
diestra en sus rasgos veloces ,  
á ofrecer al contrayente  
su homenaje respetuoso  
Dimas Oléa y Garroso,  
natural de Crevillente...  
SUERO. Bien...  
NOTAR. Hijo de Hermenegildo...  
SUERO. ¡Oh!  
NOTAR. Escribano numerario  
de esta ciudad y notario...  
SUERO. Ya...  
NOTAR. De su ilustre cabildo.  
(Presenta un manuscrito voluminoso.)  
Traigo...  
SUERO. ¡Jesus , qué proceso!  
NOTAR. Nada : el contrato nupcial...  
SUERO. (¡Ladren!)  
NOTAR. La carta dotal...  
SUERO. Cien ducados vale al peso.  
NOTAR. Mis protocolos y archivos  
son de usted , y mi pericia  
para hacer , siempre en justicia ,  
donaciones inter-vivos...  
Ayer mismo el farmacéutico  
otorgó ante mí...  
SUERO. (¡Me seca!)  
NOTAR. Y así zurzo una hipoteca  
como un contrato enfiteútico.  
¿Y testamentos? Los bordo.  
Cuando usted se halle *in extremis*...  
SUERO. ¡Hum!...  
NOTAR. Llámeme. Juro á Témis  
no ser ni manco ni sordo.  
SUERO. ¡Por vida...  
LOPE. Óyele tranquilo.  
NOTAR. Yo...  
LOPE. Es chanza. Eso no te alarme.  
SUERO. Es capaz de envenenarme  
por hacer mi codicilo.

- LOPE. No tal...
- SUERO. Pues bien, pronto, en posta  
casémonos con mil diablos,  
que estoy echando venablos...
- LOPE. Pues ¿qué hay?
- SUERO. Moros en la costa.
- LOPE. ¡Cómo!
- SUERO. El tal don Alvarito...
- LOPE. Le eché...
- SUERO. Ha vuelto... Mas no le hace:  
firmo, y *requiescat in pace*.  
A buen bocado buen grito.—  
Pero ha de ser al momento,  
que si me detengo mucho  
en mirar á ese avechucho,  
me desdigo, me arrepiento.
- NOTAR. Pues ¡qué! ¿mi cara...
- SUERO. Es aciaga.
- LOPE. Vamos...
- SUERO. No. Ha de ser aquí.  
Búsqüeme la novia á mí,  
y mal provecho le haga.
- LOPE. (A Simon, y este se va por la derecha.)  
Que venga mi hija. (¡Oh pobreza!  
por tí sufro estos desvios.)
- NOTAR. (Poniendo los papeles sobre la mesa.)  
Aquí hay mesa, y traigo avíos.  
(Sacando un descomunal tintlero de cuerno, que abre y  
pone sobre la mesa.)  
¡Ea pues, fuera pereza!
- LOPE. (Quiera Dios que no se emperre  
la otra...)
- SUERO. (¡Oh Dios! Ese tintlero...  
Otro presagio, otro agüero...  
Pero yo ¡erre que erre!)

## ESCENA XI.

*Los precedentes.* ELENA. JUANA.

JUANA. (*En voz baja.*)

¡Ánimo!

ELENA.

¡Ay Dios!

LOPE.

Ya está aquí.

(*A los testigos, que se acercan.*)

Ea pues, siéntense ustedes...

(*A Elena.*)

Tú al lado del Ganimedes...

(*Cuando todos van á sentarse se presenta en la verja doña Mayor, se abre paso con intrepidez por entre los aldeanos, que quieren detenerla, corre hasta la mesa, y planta con resolucion una mano sobre el expediente.*)

MAYOR.

¡Alto!—¡Apartad!—¡Alto ahí!

## ESCENA XII.

*Los precedentes.* DOÑA MAYOR.

(*El coro avanza tambien hasta cerca del proscenio. En él se halla don Alvaro con su disfraz.*)

SUERO.

(¡Es ella!)

LOPE.

¿Qué atrevimiento es ese?

MAYOR.

¡A mí tal injuria!

LOPE.

¿A qué viene aquí esta furia?

MAYOR.

Á poner impedimento.

Ese hombre me tiene dada

ante Dios omnipotente

palabra de esposo.

SUERO.

¡Miente!

Probaré la coartada.

ELENA.

(*En voz baja.*)

¡Ay Juana!...

ALVARO.

(¡Plegue á los cielos...)

- MAYOR. ¡Ahora lo niegas, traidor!  
LOPE. (A don Suero.)  
¿Quién es...  
MAYOR. Soy doña Mayor  
Carrascosa y Vasconcelos.  
NOTAR. ¡Ah! ya sé... Saludo a usía.  
(Hace una profunda reverencia.)  
SUERO. Bien; ¿y qué?  
JUANA. (Aparte a Elena.) Tal para cual.  
MAYOR. ¿Y qué?  
NOTAR. (Tiene gran caudal.)  
MAYOR. Tu mano, infiel, tu alma es mía.  
LOPE. ¡Cómo...  
SUERO. ¿Mi mano? ¡Jamás!  
¿Mi alma?  
MAYOR. Por fuerza ó de grado...  
SUERO. No estoy tan desesperado  
que se la dé á Satanás.  
MAYOR. ¡Ay! no eran esas las flores  
que yo te oí...  
SUERO. ¡Qué machaca!  
Nunca...  
MAYOR. Cuando en Carratraca  
me requeriste de amores.  
LOPE. ¡Tú! ¡A ella!... ¡Ánimas benditas!  
MAYOR. Sí; tres años há, ¡lagarto!,  
cuando estabas sin un cuarto  
y yo remedié tus cuítas;  
cuando en el suelo andaluz  
hacías tan poco honor  
á tu padre, que...  
SUERO. ¿Hay valor...  
MAYOR. Que sudaba en Veracruz.  
Tú derrochaste en un mes  
lo que te dió para un año,  
y á mí acudiste, picaño...  
¡para venderme despues!  
SUERO. ¡Disparate!  
MAYOR. (Sacando una cartera.)  
¿Eh? Mostraré  
las cartas en que lo pruebo.  
SUERO. Pues bien; pagaré si debo...  
MAYOR. ¿Con dinero?  
SUERO. Pues ¿con qué?  
MAYOR. ¿Con qué, inicuo? Con la mano

- de esposo que me ofreciste.  
SUERO. ¿Yo? ¡Vaya que tiene chiste  
la ocurrencia!...
- MAYOR. ¡Si, tirano!  
Solo con esa traicion  
abrir pudiste, gandul,  
la tapa de mi baul  
y la de mi corazon.
- SUERO. ¡Bá!...
- MAYOR. (Al Notario.)  
Déme usted testimonio...
- NOTAR. Poco á poco. Necesito  
saber... ¿Hizo por escrito  
promesa de matrimonio?
- LOPE. (Tiemblo...)
- JUANA. (A Elena en voz baja.)  
Oigamos...
- ALVARO. (¡Qué zozobra!)
- MAYOR. Su conducta es tan ilícita,  
que en las cartas no está explícita  
la palabra... ni la obra.  
Pero de ellas se desprende...
- NOTAR. ¡Ay, señora, eso no basta...
- JUANA. (¡Maldita sea tu casta!)
- MAYOR. ¡Cómo! ¿Usted se desentende...
- LOPE. ¡Eh! Déjela usted por loca.
- SUERO. Sí; le ha dado esa manía...
- NOTAR. No há lugar.
- SUERO. Tanto valdria  
casarme con una foca.
- NOTAR. Leo el contrato...
- (Vuelve á tomar los papeles.)
- MAYOR. (Acercándose al Notario.)  
; No tal!  
Aun me asiste otro derecho...  
(Dá con disimulo un bolsillo al Notario.)  
(Apelemos al cohecho.)
- NOTAR. (Guardando el bolsillo en el derecho de su calzon.)  
(¡Cáscaras!)
- LOPE. Sepamos cuál.
- MAYOR. Soy dueña de la almadraba...
- SUERO. ¿Y qué tenemos con eso?
- MAYOR. Donde ese ente quedó preso  
cuando en las ondas se ahogaba.  
Ahora bien, ningun letrado

pondrá duda , así lo fio ,  
en que ese animal es mio.

LOPE. ¿ Por qué ?

MAYOR. Porque le he pescado.

SUERO. ¡ Blasfemia !

MAYOR.

Yo pago al fisco  
tributo--¿ lo oyen ustedes ?—  
por cuanto caiga en mis redes ;

ave , pez , hombre ó marisco ;

y nadie me mueva gresca ,

nadie me levante el gallo ,

si donde quiera que la hallo ,

( *Asiendo de un brazo á don Suero.* )

me apodero de mi pesca.

( *Risas, algazara , movimiento : el coro avanza hasta confundirse casi con los interlocutores.* )

JUANA. ¡ Bravo !

SUERO.

¡ Protesto la fuerza !

LOPE.

¡ Qué abuso !

NOTAR.

No hay tal abuso.

Su derecho es inconcuso ,

y es preciso que lo ejerza.

( *A doña Mayor con dulzura.* )

Mas sea el juez competente

quien adjudique ese raro

fenómeno...

( *Doña Mayor suelta á don Suero.* )

LOPE.

¿ Usted dá amparo

á una dueña impertinente ?

MAYOR.

¿ No es razon que yo aproveche

lo que es mio ?

SUERO.

¡ Oh qué mujer !

MAYOR.

Yo me le puedo comer

frito , en salsa , en escabeche...

SUERO.

¡ Bruja !

MAYOR.

Y pues no le destrozo ,

y antes quiero ser su esposa ,

al verme tan generosa

debiera saltar de gozo.

ALVARO.

( *En voz baja , dando con cautela y á favor de la confusion otro bolsillo al Notario , que lo guarda en el izquierdo del calzon.* )

Dice bien.

SUERO.

( *A doña Mayor.* )

¡ Fuera de aqui !

(Al Notario mostrando á Elena.)  
Aquella es mi novia.

NOTAR. ¡ Nones !  
SUERO. ¡ Cómo ! . .  
NOTAR. (Con una mano en cada bolsillo del calzon.)  
Tengo dos razones  
para no estimarlo así :  
que esa dama ha reclamado...  
SUERO. Sin pruebas. Yo las exijo.  
NOTAR. Y que yo no sé de fijo  
si es usted carne ó pescado.  
SUERO. ¡ Oh !...  
NOTAR. Y podrá decir mañana  
la niña que la casé  
con un individuo...  
SUERO. Qué ?  
NOTAR. Que no es de la especie humana.

DON SUERO.

¿ Hay mayor estupidez ?  
(Mostrando á doña Mayor.)  
¿ Puedo casarme con esta,  
y no...

MAYOR. Yo no haré protesta ,  
salga rana ó salga pez.

DON SUERO.

Yo protesto, y bramo, y bufo...

DON LOPE.

¡ La aventura es singular !

DON SUERO.

Y me atufó y me espeluzo.

NOTARIO.

Le tendremos que amarrar.

ELENA y DON ALVARO.

¡ Oh esperanza que me halagas,  
quiera mi ángel tutelar  
no cual humo te deshagas  
y acrecientes mi pesar!

DON LOPE, DON SUERO y NOTARIO.

El negocio se complica ;  
muchos cabos hay que atar ;  
pero                    { case } yo á la chica,  
                              { atrape }  
                              { libre }  
¡ y mas que arda Gibraltar!

CORO.

Dice bien esa doncella  
                              secular.  
Es muy justa su querella.  
Ó con él se ha de casar  
                              y él con ella ,  
ó que vuelva á capuzar  
                              en el mar.

DON SUERO.

Escriba famélico,  
notario cuadrúpedo ,  
gorron baladí ,  
¡ tú vendes la péñola  
á vieja energúmena  
indigna de mí !  
Yo me vengaré de tí.

NOTARIO.

Aborto del piélagos,  
en vano con ínfulas  
nos vienes aquí.  
Anfibio y anómalo,  
las leyes, los cánones  
están contra ti.  
Tú te acordarás de mí.

DON SUERO.

Si, si;  
yo me vengaré de ti. }  
NOTARIO. }  
Si, si;  
tú te acordarás de mí. }

DON SUERO. (*A don Lope.*)

De su juicio temerario  
apelemos al Vicario.  
Sigame usted.

DON LOPE.

— Ya voy, ya voy.

DON SUERO.

No me arredra este revés.

NOTARIO. (*A doña Mayor.*)

Aunque vayan al Vicario,  
cuenta usted con que el sumario, —  
sí, yo lo juro por quien soy, —  
dure un mes, ó dos, ó tres.

DON ALVARO.

*(Aparte con Elena, guardándose de don Suero y don Lope.)*

De tu parte está el Notario ,

ELENA.

De mi parte está el Notario ,

DON ALVARO.

Y aunque acudan al Vicario ,

ELENA.

Mas si acuden al Vicario,  
¡perdida soy!

DON ALVARO.

Vivamos hoy

{ Que Dios provera despues.

ELENA.

{ ¡Qué será de mí despues!

DON SUERO.

¡ La ira me abrasa !

NOTARIO.

Ya el tiempo se pasa.

DON LOPE. *(A Elena.)*

Enciértrate en casa.

*(Doña Mayor toma el brazo del Notario, y don Lope el de don Suero.)*

DON SUERO.

Dejadme pasar.

NOTARIO.

¡A discutir!

DON SUERO.

¡A litigar!

NOTARIO.

¡Te he de rendir!

DON SUERO.

¡Te he de postrar!

ELENA y DON ALVARO.

¡Hasta morir } le } he de adorar!  
                  } la }

¡Oh esperanza que me halagas,  
quiera mi ángel tutelar  
no cual humo te deshagas  
y acrecientes mi pesar!

CORO.

Dice bien esa doncella  
secular.  
Es muy justa su querella.  
Ó con él se ha de casar  
y él con ella.  
Ó que vuelva á capuzar  
en el mar.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

# ACTO TERCERO.

La decoracion del acto segundo.

## ESCENA PRIMERA.

ELENA. DON LOPE.

*(Aparece Elena en actitud de suplicante á los piés de Don Lope. Este la obliga á levantarse:)*

LOPE. ¡Alza he dicho, y no mas ruegos,  
no mas lágrimas y quejas!  
Tu suerte está decidida,  
y te sometes á ella....

ELENA. ¡Señor!...

LOPE. Ó rayo será  
á tu frente mi paterna  
maldicion.

ELENA. ¡Oh padre mio!,  
de tan injusta sentencia  
yo puedo apelar á Dios.

LOPE. Bien; obedece y apela.

Él nos juzga desde el cielo  
á todos; ¿quién te lo niega?  
Pero, entretanto, la ley  
natural acá en la tierra  
te sujeta á mí.

ELENA.                   ¿Y al mundo,  
donde ya solo me restan  
amargas y pesares  
que han de abreviar mi existencia,  
no me es dado renunciar?

LOPE.    No, y mil veces no. ¡Tontuela!  
¡Querer á los veinte abriles  
sepultarse en una celda!  
¡Y aun si lo hicieses movida  
de vocación verdadera!...  
Pero ¿quién ve en esos ojos,  
que parecen dos centellas,  
quién ve en ese talle el tipo  
de una monja recoleta?  
¡Cláustro, y ayer me decías  
que habías llegado apenas,—  
bien lo recuerdo,—al crepúsculo  
de precoz adolescencia,  
cuando en amores soñabas  
en vez de vestir muñecas!  
No, no te inspira esos votos  
la fe de Santa Teresa,  
sino caprichos de niña  
y páginas de novela.  
¡Y acrimina mi rigor  
con lengua audaz y blasfema  
la infiel hija descastada  
que por darme en la cabeza  
á la iglesia quiere dar  
lo que no quiere la iglesia?  
Y porque tú satisfagas  
tan singular ventolera,  
¿habré de vender los cuatro  
pejugares que me quedan?  
¿Ignoras que para el místico  
matrimonio que proyectas  
es precisa condición  
tener dote las doncellas,  
cuando gratis en el siglo  
pueden ser madres y abuelas?

¿Qué criterio tendrá aquí  
mas autoridad, mas fuerza;  
el del padre añoso y cauto,  
ó el de la niña inexperta?

¿Quién es el tirano aquí?  
¿Yo, que feliz y opulenta  
quiero hacerte, ó tú tirando  
á dejarme á mí por puertas?

*(Elena va á hablar y su padre la interrumpe, repitiéndose este juego escénico varias veces, como lo indicarán los versos.)*

¡No me repliques!—Si ahora  
tu imaginacion enferma  
te impide que hagas justicia  
á las relevantes prendas  
del novio... —¡No alces los ojos  
al cielo!—Cuando con fiestas  
y regalos y caricias

te cautive...—¡No hagas muecas!—  
Darás mil gracias...—¡Silencio!—

A la suma Providencia...—  
¡No gruñas!—Que te depara  
tál dicha sin merecerla.

Y en fin, pues ello ha de ser...—

¡Chito!—Y para que ello sea  
ya he tomado mis medidas;  
y perdió el pleito la vieja;  
y no volverás á ver  
á tu galan de comedia,  
pecho al agua, y haz de tripas  
corazon, y considera  
que mas de cuatro zagalas  
por coger esa prebenda  
pédibus andando irían  
á Roma y á Compostela.

*(Vase por la derecha. Elena queda un momento en silencio y como anonadada, y luego cae de rodillas.)*

## ESCENA II.

ELENA.

¡Madre de Dios, Maria,  
y única madre mía,  
duélete de mi llanto;  
halle en tu excelso manto  
dulce acogida  
mi desvalida,  
mi atribulada juventud!

Madre del Dios que adoro,  
Virgen que humilde imploro,  
guie tu luz serena,  
guie á la pobre Elena.  
¡Sálvame, oh Madre,  
del ciego padre  
que así aventura mi virtud!

## ESCENA III.

ELENA. JUANA.

*(Llega Juana por la derecha con un hatillo de su ropa y llorando.)*

JUANA. ¡Señorita!

ELENA. *(Levantándose.)*

¡Ah! ¡Tú!... ¡Llorando!

JUANA. Me acaba de despedir  
Don Lope.

ELENA. Ni aun una amiga  
me deja ¡triste de mí!

que en tan cruel infortunio  
me consuele.

JUANA. Es un malsin;  
y bailando, no con lágrimas  
me alejaría de aquí,  
si solo de él se tratase  
y del novio zascaudil,  
que por el suegro y el yerno  
no doy seis maravedís;  
mas ¡separarme de usted,  
y cuando es tan infeliz!...  
¡Ah! no sé si á tanta pena  
podré yo sobrevivir.

ELENA. (*Abrazándola.*)  
¡Mi pobre Juana!... No, no:  
yo intercederé por ti...

JUANA. No; ni usted debe humillarse,  
ni yo lo he de consentir.  
Ya que á tan odioso yugo  
usted dobla la cerviz,  
yo quiero dejar bien puesto  
el pabellon femenil.

ELENA. ¿No hay esperanza?

JUANA. Ninguna.

El juez,—bien lo presumí,—  
ha cerrado los oídos  
á la demanda pueril  
de Doña Mayor. El novio  
se aferra en su frenesí  
nupcial; y por si en Jijona  
el tiempo es de mal cariz,  
luego ¡ay Dios! que en ese lábio  
suene el suspirado sí,  
con usted se hará á la vela  
en el propio bergantín  
que le trajo; y exponiendo  
á mil peligros y mil  
la flor mas linda y lozana  
de este risueño país,  
la trasplantará en la tierra  
del cacao y el añil;  
¡si antes no es cebo en las ondas  
de algún hambriento delfín  
ó el sol del trópico ardiente  
no agosta su verde Abril!

- ELENA. ¡Oh! ya, no solo flaqueza,  
crimen sería el sufrir  
tan horrible tiranía.
- JUANA. ¡Qué escucho! ¡Oh sorpresa! ¡Al fin...
- ELENA. A todas sus criaturas,  
hasta al último reptil  
Dios ha inspirado el amor  
de la vida, y sucumbir  
á opresion tan inhumana  
fuera perder ¡ay de mí!  
como vil sierva la vida  
y el alma como gentil.
- JUANA. ¡Así! ¡Viva ese valor  
que envidiaría Judit!  
Persevere usted en él  
y no triunfará esa ruin  
canalla.
- ELENA. Pero ¿qué medio...
- JUANA. ¿Cuál ha de ser sino huir,  
y pronto... A la vuelta, en casa  
de don Casimiro Ortiz,  
se puede usted refugiar  
mientras...
- ELENA. Mas ¿cómo salir...
- JUANA. Sí; Don Lope ha puesto espías  
á la casa y al jardín...  
A mí me echan... ¡Ah! Mejor.  
De nada puedo servir  
en casa, y fuera... Sin duda  
Dios lo ha decretado así  
para que se salve usted,  
y ya tengo en el magin  
una idea... ¡Oh, peregrina!  
La casualidad...
- ELENA. ¿Eh?
- JUANA. ¡Chit!  
Siento pasos.—Finja usted  
la obediencia mas servil,  
y alerta, y no se sorprenda  
de nada.

## ESCENA IV.

*Los precedentes.* DON LOPE. DON SUERO.

LOPE. ¿Aun estás ahí?  
JUANA. Ya me voy...  
LOPE. ¡Largo!  
JUANA. (*Abrazando á Elena.*)  
¡Otro abrazo!  
LOPE. (*Separándolas.*)  
Ya basta.  
JUANA. (*¡Oh padre cerril!*)  
(*Vase por la verja.*)

## ESCENA V.

ELENA. DON SUERO. DON LOPE.

LOPE. ¿Lloras?  
ELENA. No.  
SUERO. ¡Lindo regalo  
para que por ella gima!  
LOPE. Su ausencia no te dé grima,  
que esa moza es tu ángel malo.  
SUERO. Sí. Tan íntimo es mi odio  
á ella cual mi amor á ti.  
Ella es tu ángel malo, sí,  
y yo soy tu ángel custodio.  
LOPE. Ni ya el otro postulante  
nos servirá de embarazo.  
Seis horas tiene de plazo  
para tomar el portante.  
ELENA. (*¡Cielos!*)  
SUERO. Y la dueña brava  
ya confiesa entre alaridos  
que no se pescan maridos

con la red de la almadraza.

LOPE. Y pues no hay escapatoria...

SUERO. Y Dios lo ha dispuesto así...

LOPE. Da á don Suero el dulce si...

SUERO. Y aquí paz y despues gloria.

LOPE. Obra como hija obediente  
y haz cuenta que aquel apunte  
fué una vision transeunte  
de tu fantasia ardiente.

SUERO. Y no tanto escrupulices  
que cuando llega á tus piés  
todo un indiano, le dés  
con la puerta en las narices.

LOPE. Y sin eso, ya conoces  
que antiguo y solemne pacto  
te hizo prenda...

SUERO. Es muy exacto.

LOPE. De don Suero de Quincoes.

SUERO. Mas ¡no chista la agraciada!  
¿Estoy yo aquí ó en Astorga?

LOPE. No le hace. Quien callá otorga.

SUERO. Quien calla no dice nada.

ELENA. Ya me someto obediente  
al padre que reverencio.

¿Qué mas...

LOPE. Bien dice. El silencio  
suele ser muy elocuente.

SUERO. Pero...

LOPE. Sin razon te enojas.

Suya la culpa no fué,  
sino mia, que tomé  
el rábano por las hojas.  
Caiste en la mar profunda,  
otro aquí se apareció,  
y de un fatal *quid pro quo*  
nació tanta baraunda.  
Mas ya todo ha concluido.

(A *Elena*.)

¿Verdad?

ELENA. Si.

LOPE. Vive seguro...

ELENA. Hasta la muerte, lo juro,  
seré fiel á mi marido.

SUERO. Bien; eso ya me conforta.

LOPE. Y á poco que lagas...

SUERO. ¡Pues ya!

LOPE. Te amaré...

SUERO. Me adorará...

LOPE. A la larga...

SUERO. Ó á la corta ;

y aunque fuera mas placer

debérsela ya al amor ,

yo haré lo posible por

conquistar á mi mujer.

(*Elena se rie.*)

¡Te ries! ¡Dios te bendiga!

Me hará perder los estribos...

Ni me faltan atractivos ,

aunque yo mismo lo diga.

Tengo chispa...

LOPE. Claro está.

SUERO. Y si la musa me sopla...

LOPE. ¡Calle!...

SUERO. Improviso una copla...

LOPE. ¡Oh!...

SUERO. Y la canto , que ¡ya ya!

LOPE. ¡Bien!

SUERO. Para dar una prueba

de mi natural despejo

oigan la niña y el viejo

esta jacarilla nueva.

---

En tu cara  
puso Cristo—  
¡cosa rara!—  
cierto misto ,  
cierto pisto  
singular :  
sal y azúcar  
á la par.  
No hay zagala  
de mas gala  
desde el Júcar  
hasta el mar.

¡Qué monona!  
¡Qué remaja!  
No Jijona  
confecciona

mejor caja  
de turrón.  
¡Ya dió al traste  
mi razón!  
Esto es hecho ;  
tú en mi pecho  
te colaste  
de rondon.

---

LOPE. ¡Bravo! ¡Bien! Eres el diantre.

(A Elena.)

¿Qué te parece?

ELENA. Un estuche.

LOPE. A la almadraba de buche  
debemos este sochantre.

(Toca dentro la musica el estribillo de la jota que se  
cantará mas adelante.)

SUERO. La filarmonía...

LOPE. ¡Calla!...

Si no me engaña el oído ,  
ya el eco te ha respondido  
con una alegre rondalla.

SUERO. Cierto.

LOPE. ¿Quién... Ya caigo. Son  
estudiantes de la tuna  
que andan vagando...

SUERO. ¡Oh fortunat

LOPE. Hoy han llegado al meson.

SUERO. ¡Bien!

LOPE. Tienen fino el olfato ,  
y si han olido la boda ,  
vendrán...

SUERO. Vengan ; me acomo da :  
que es buen jolgorio y barato.

## ESCENA VI.

*Los precedentes.* SIMON.

SIMON. (*Viene por la verja.*)  
Nostramo...

LOPE. ¿Qué hay?

SIMON. Una flota  
de estudiantes de Valencia  
pide á su merced licencia  
para echar aqui una jota.

LOPE. ¿No digo?

SIMON. ¿Los dejo entrar?

LOPE. Sí, sí. A ver qué tal entonan...

SIMON. Ya en la verja se amontonan...

SUERO. Ábrela de par en par.

(*Abre Simon la verja, retirándose luego por la derecha, y entra numerosa estudiantina compuesta del coro y del cuerpo de baile. Tambien forman parte de la comparsa DON ALVARO, JUANA y DOÑA MAYOR disfrazados con ropa de estudiantes, pero á retaguardia de los demás y sin mostrarse hasta que lo indique el diálogo.*)

## ESCENA VII.

*Los precedentes.* JUANA. DON ALVARO. DOÑA MAYOR LA ESTU-  
DIANTINA.

LOPE. ¡Qué nube! De bote en bote  
llenan el jardin.

SUERO. Me alegro.

ESTUD. ¡Vivan novia y novio y suegro!

OTROS. ¡Salvete!

OTROS. ¡Fel salvetote!

LOPE. Gracias.

SUERO. Mi gran dia es este;  
por tanto....

JUANA. *(Rápidamente y en voz baja á Elena , descubriéndose á ella por un momento.)*

Aquí estamos todos.

SUERO. Cantad hasta por los codos

ESTUD. ¡Viva!

SUERO. Y cueste lo que cueste.

*(Jota cantada y bailada con acompañamiento de pande-  
deretas etc. Durante cada copla de las dos primeras  
bailan solo seis ú ocho parejas , y en los estribillos  
toma parte toda la ESTUDIANTINA dividida en tres cua-  
drillas , una de las cuales danza en torno de ELENA,  
otra en el don LOPE y otra en el de don SUEBO.)*

PARTE DEL CORO.

¡Vitor , vitor á la joya  
que estos valles engalana ;  
á la Elena valenciana  
que oscurece á la de Troya!

TODO EL CORO.

¡Alegría , alegría , alegría !  
¡Viva el sol  
español  
que pimpollos tan lindos nos cria!  
¡Viva el sol!  
¡Alegría , alegría , alegría !

SUERO. ¡Siga el jaleo! ¡Así , así !

LOPE. Me remozo.

SUERO. Esto es maná.—

Vaya otra copla á papá ,  
y otra luego para mí.

*(Durante el estribillo de la copla que sigue, Juana, que  
ya se habrá puesto por señas de acuerdo con Elena, la  
disfraza con el manteo y sombrero que llevaba, y que-  
da en su lugar, mientras Elena desaparece rápida-  
mente por la verja con don Alvaro, impidiendo la  
estudiantina que los vean don Suero y don Lope; y  
para que Juana no sea reconocida rompen todos el  
baile al principiar la última copla, alzando en vilo  
á don Lope y don Suero durante el estribillo.)*

PARTE DEL CORO.

Buen don Lope , no te aflija  
ver pasado ya tu otoño.  
De aqui á un año con tal hija  
es seguro tu retoño.

TODO EL CORO.

¡ Ay qué gloria , qué gozo , qué gusto !  
    Sí , señor ;  
        nueva flor  
brotará de ese tronco vetusto.  
    Sí , señor !  
¡ Ay qué gloria , qué gozo , qué gusto !

---

ESCENA VIII.

DOÑA MAYOR. JUANA. DON LOPE. DON SUERO. LA ESTUDIANTINA.

PARTE DEL CORO.

Con la Elena por quien arde  
viva el novio y no se embohe ,  
y ojo alerta , y Dios le guarde  
de otro Páris que la robe.

TODO EL CORO.

¡ Aleluya , aleluya , aleluya !  
    ¡ Qué mujer !  
    ¡ Qué placer !  
Ya eres de ella , galan , y ella es tuya.  
    ¡ Qué mujer !  
¡ Aleluya , aleluya aleluya !

---

ESTUD. ¡ Vitor !  
LOPE. ¡ Gracias , bachilleres !...  
ESTUD. ¡ Vitor !  
SUERO. ¡ Gracias , licenciados !...  
LOPE. ¡ Y basta que me mareo !

SUERO. ¡Y apéadme con mil diablos!  
(*Obedecen los estudiantes. Juana se oculta entre los árboles.*)

Y ahora, tomando el prudente  
consejo que me habeis dado,  
á mi futura consorte  
como una lapa me agarro,  
que no quiero ser segunda  
edicion de Meneláo.—  
Pero no la veo...

LOPE. ¡Elena!

SUERO. ¡Cara esposa!

MAYOR. (*Presentándose de improviso en traje estudiantil y des-  
embozándose.*)

¡Échale un galgo!

LOPE. ¡Qué oigo!

SUERO. ¡Horror! ¡La quintañoña  
con uniforme de grajo!

LOPE. ¡Traicion!

SUERO. ¡Huye, horrible espectro!

MAYOR. ¡Vil, Dios castiga sin palo!

LOPE. ¿Dónde está mi hija?

SUERO. ¡Mi novia!...

LOPE. Registremos...

JUANA. (*Apareciendo.*)

¡Voló el pájaro!

LOPE. ¡Tú tambien, pícara, infame...

JUANA. No alborotemos el barrio,  
y á lo hecho, pecho.

LOPE. ¡Traidora!...

(*Amenazándola.*)

Vas á morir á mis manos.

(*Los estudiantes se interponen.*)

JUANA. No moriré, que esos dómines  
me defenderán á cláustro  
pleno.

ESTUD. ¡Sí, sí!

LOPE. ¡Voto á Cribas!...

Daré cuenta de este escándalo  
al corregidor... Mas ¿cómo...

¿Con quién se fué...

JUANA. Con don Álvaro.

LOPE. ¡La gazmoña!... ¡Y yo tan ciego,  
tan crédulo... y tú tan ganso...

SUERO. ¡Eh! ¿De qué sirve que ahora

nos requebremos entrambos?  
El hecho es que ella escapó,  
y yo soy marido *in pártibus*  
*infidelium*.

JUAN. Si huyó Elena,  
aquí estoy yo de reemplazo.

SUERO. ¡Tú, mala pécora! ¡Tú!...

LOPE. ¡Oh! no gastemos en vano  
el tiempo. Sígneme...

SUERO. ¿Adónde?

LOPE. A querellarnos del rapto,  
á perseguir á los prófugos...

SUERO. ¿Yc? ¡Aunque estuviera borracho!

LOPE. ¡Cómo...

SUERO. Ya era necedad,  
pero de mucho tamaño,  
el casarse con Elena  
bajo auspicios nada gratos;  
¿y ahora la recibirá  
del galán que la ha robado?  
¡Buen negocio haría yo  
con esa letra de cambio!  
Su virtud...

LOPE.

SUERO. Será una santa,  
pero ya caí de mi asno...

JUANA. (Ya era tiempo.)

SUERO. Y yo me entiendo,...  
y peor es meneallo.

LOPE. ¡Cómo! Renuncias...

SUERO. Renuncio.

LOPE. ¿Te retractas...

SUERO. Me retracto.

LOPE. Bien está. Ya nos veremos.  
Tendrás que abonarme daños  
y perjuicios.

SUERO. Más razón  
tendré yo si los reclamo.

MAYOR. Dice muy bien; que por liebre  
quería usted darle gato.

LOPE. ¿Qué se entiende..

MAYOR. ¡Suero, Suero!

Si tú no hubieras violado  
tus promesas, tus falaces  
juramentos, otro gallo  
te cantaría.

- SUERO. Otra llueca  
querrá usted decir.
- MAYOR. ¡ Ingrato !  
Yo te desagaviaría...
- SUERO. ¡ Dale ! ¡ Si no hay tal agravio !  
Antes doy gracias á Dios  
porque vino el desengaño  
tan á tiempo. Y es inutil  
venirme con arrumacos...  
¿ Lo oye usted ? ¡ Fuera bodórrrios !  
Estoy por el celibato.
- MAYOR. ¡ Falso, perjuro !...
- LOPE. ¡ Hija indigna !...
- JUANA. La prudencia en estos casos  
nos aconseja...
- LOPE. ¿ Aun estás  
aquí ? ¿ Aun te atreves— ¡ descaro  
inaudito ! (—á alzar la voz  
en mi presencia ?
- JUANA. Si al cabo  
se han de casar , mejor es  
que dé usted su beneplácito...
- LOPE. ¡ Jamás ! Y ha de haber aquí  
una de pópulo bárbaro...
- SUERO. ¡ Así ! ¡ Teson !
- LOPE. ¿ Eh ?
- SUERO. ¡ Firmeza !
- LOPE. Y tú la primera...
- SUERO. ¡ Guapo !
- LOPE. Irás á una reclusion  
por cómplice y por...
- SUERO. ¡ Aplaudo !
- LOPE. ¡ Ah ! ¿ te pones otra vez  
de mi parte...
- SUERO. Pues es claro.
- LOPE. (*Apretándole la mano.*)  
¡ Bien , hijo mio ! Me vuelves  
el alma al cuerpo. Los hago  
prender , y quiera ó no quiera  
la niña , le das tu mano...
- SUERO. ¡ Eso , *nequaquam* !
- LOPE. ¡ Aleve !  
Con que ¿ estás haciendo escarnio  
de mí ?
- SUERO. No , señor.

LOPE. ¡ Oh furia !  
SUERO. Antes , aunque no me caso  
con su hija de usted , defendo  
los fueros...  
LOPE. ¡ Calla ! ¡ Yo me aspo !  
¡ Cielos , vengadme !

## ESCENA IX.

*Los precedentes.* SIMON.

SIMON. Señor ,  
con su licencia...  
LOPE. ¿ Qué hay ?  
SIMON. Traigo  
este pliego que ha venido  
por la estafeta.  
LOPE. Bien. Dámelo.  
( *Lo toma y mira el sobre.* )  
De Málaga...  
SUERO. ¿ Sí ?  
LOPE. ( *Abriendo el pliego.* ) ( Sin duda  
es del padre de ese zángano... )  
( *Lee para sí y dá muestras de sorpresa.* )  
SUERO. Para mí ¿ no hay carta ?  
SIMON. No.  
LOPE. ( ¡ Cielos ! )  
JUANA. ( *Ap. con doña Mayor.* )  
En la carta hay algo  
que le altera.  
MAYOR. Sí.  
LOPE. ( ¡ Oh sorpresa ! )  
SUERO. ¿ Qué novedad... ¿ Está malo  
mi padre...  
LOPE. ( *Acabando de leer.* )  
( Oyó mis plegárias  
el cielo. ) ¡ Juana !  
SUERO. No alcanzo...  
LOPE. ¡ Oh santa Naturaleza ,  
ya tu acento dulce y blando

- JUANA. vuelve á sonar en mi pecho!  
¡Qué escucho!
- LOPE. Vuelva á mis brazos  
Elena con el esposo  
de su eleccion.
- JUANA. ¡Cielo santo !...
- LOPE. ¡ Corre ! Tú sabrás qué casa  
les dió asilo.
- JUANA. Sí. (¡ Triunfamos !)
- LOPE. Que vengan. Yo los perdono  
y bendigo.
- JUANA. Voy volando.

## ESCENA X.

*Los precedentes , menos JUANA.*

- SUERO. ¿ De qué nace tan extraña  
metamorfosis ?
- LOPE. Lo extraño  
es el haber sido yo  
tan ciego y tan mentecato  
que , desconociendo el mérito  
de un mancebo tan bizarro ,  
te haya preferido á él.
- SUERO. ¿ De veras ? ¡ Sublime rasgo  
de virtud heroica , digna  
de ese corazon magnánimo !  
¡ Oh filosofia elástica !  
Usted se aplica el adagio  
de á falta de pan , *et cætera* ,  
y como yo le deshancio...
- LOPE. Pronto te arrepentirás  
de tu orgullo temerario.
- SUERO. ¿ Yo ? ¡ Mire usted qué prebenda,  
mire usted qué mayorazgo  
voy á perder ! Una novia  
casquivana , y un suegrastro  
sin mas Dios que el interés  
y tan pobre como fatuo.
- LOPE. ¡ Infeliz ! ¡ Mas te valiera

no haber salido del charco...  
Ahora que te miro bien ,  
doy la razon al Notario.  
Puede ponerse en cuestion  
si eso es hombre ó es cetáceo.  
SUERO. ¡Vive Dios , vejete cócora...

## ESCENA ULTIMA.

*Los precedentes. ELENA. DON ÁLVARO. JUANA.*

*(Llegan apresurados Elena y don Alvaro, y se arrodillan á los piés de don Lope.)*

ELENA. ¡Padre!

ALVARO. ¡Señor!

LOPE. Levantáos.

*(Los hace levantar y los abraza.)*

ELENA. ¡Perdon!

ALVARO. ¡Perdon!

LOPE. Abrazadme.

Dios os haga bien casados.

ELENA. ¡Oh dicha!

ALVARO. ¡Oh gozo!

JUANA. ¡Que viva

don Lope!

ESTUD. ¡Viva mil años!

SUERO. *(Esa carta...)*

LOPE. *(El que se ahoga se agarra aunque sea á un clavo ardiendo.)*

JUANA. *(A Elena, haciendo lo que dice.)*

¡Un abrazo! ¡Un beso!

ELENA. ¡Juana mia!

JUANA. ¡Dos , tres , cuatro!

SUERO. ¡Bien , hijos míos! Asi me gusta.

No os envidio el *gaudeamus*,  
que aqui el mas feliz de todos  
soy yo. Libre como el pájaro...

JUANA. Para usted me ocurre á mí  
otro simil mas exacto.

SUERO. ¿Cuál?

JUANA. Como el pez en el agua.

- SUERO. ¿Lo dices por el naufragio...  
Yo lo celebro también.
- LOPE. ¿Cuál?
- SUERO. Claro está: el batacazo  
que di...
- LOPE. Esta carta habla de otro...
- SUERO. ¡Cómo!...
- LOPE. ¡Ay de ti!
- SUERO. ¡Qué preámbulos!...
- LOPE. Al saber la infausta nueva,  
te vas á colgar de un árbol.
- SUERO. ¡Oh! Acabemos...
- LOPE. Para postre  
te reservaba este plato  
de gusto. Dentro del mio  
viene otro pliego cerrado  
para tí.  
(*Le dá el pliego.*)  
Toma. Vendrán  
á decir lo mismo entrambos.  
(*Don Suero abre el pliego y lo lee para sí con mues-  
tras de suma turbacion.*)
- ELENA. ¿Qué es...
- JUANA. Diga usted...
- LOPE. Un navio  
de que es...; era propietario  
su padre y en cuyo flete...
- SUERO. (¡Oh Dios!)
- LOPE. Habia empleado  
todo su caudal...
- SUERO. (¡Ah perra  
suerte mia!)
- LOPE. Ha sido pasto  
de un incendio en alta mar,  
cuando ya estaba cercano  
al puerto.
- ALVARO. ¡Pobre Quincoces!
- LOPE. ¡De buena hemos escapado!
- ELENA. Sí; pero no nos gocemos  
en su desgracia: al contrario,  
si podemos aliviarla...
- JUANA. Tan fino ha sido su tacto,  
que todas las voluntades  
se habia ya enajenado  
al sentir sobre su frente

- el estallido del rayo;  
mas si antes le<sup>i</sup> tuve t<sup>i</sup>rria,  
ya de su suerte me apiado.
- SUERO. Gracias por tantas bondades;  
pero con ellas no salgo  
de pobre; y pues sin recurso  
perdido estoy, arruinado,  
lo mejor que puedo hacer  
es echarme al cuello un lazo,  
ó sepultarme de nuevo  
en el mar Mediterráneo,  
que tal es mi vocacion,  
y pues todo se me ha agnado,  
razon es que muera en *Piscis*  
el que ha nacido en *Acuario*.  
¡Adios para siempre, adios! (*Yéndose.*)
- MAYOR. (*Deteniéndole.*)  
¡Espera, desventurado!  
Yo debiera abandonarte  
en tan terrible fracaso,  
que la venganza es sabrosa;  
mas mi pecho no es de mármol;  
¡harto lo sabes, cruel!
- JUANA. (*Riéndose.*)  
(*Me enternece ese espectáculo.*)
- MAYOR. He aquí mi mano...
- SUERO. ¡Es posible!...
- MAYOR. Y con ella un mayorazgo  
de ocho mil duros de renta.  
Otra vez al pobre náufrago  
salvo, si ayer en mis redes,  
hoy en mi tierno regazo.
- SUERO. Tanta generosidad  
confunde á este vil gusano  
que no merecia...
- MAYOR. Es cierto;  
pero yo he dado en el flaco  
de quererte. ¿Aceptas?
- SUERO. (*Tomando la mano de doña Mayor.*)  
Sí.
- TODOS. ¡Vitor!—¡Vitor!—¡Bravo!—¡Bravo!
- MAYOR. ¡Mi bien!  
(*Se abrazan don Suero y doña Mayor.*)
- JUANA. ¡Estaba de Dios!
- SUERO. (¡Ahora sí que me ha pescado!)

DON SUERO.

Tanto monta esta cadena  
como el ancho mar profundo,  
que ya soy Jonás segundo,  
pues me traga esta ballena.

DON ALVARO.

(A *Elena aparte.*)

Tanto monta esa cadena  
como el ancho mar profundo,  
que él es ya Jonás segundo,  
pues le traga esa ballena.

CORO.

¡Alegría, alegría, alegría!  
Viva el sol  
español  
que pimpollos tan lindos nos cria!  
¡Viva el sol!  
¡Alegría, alegría, alegría!

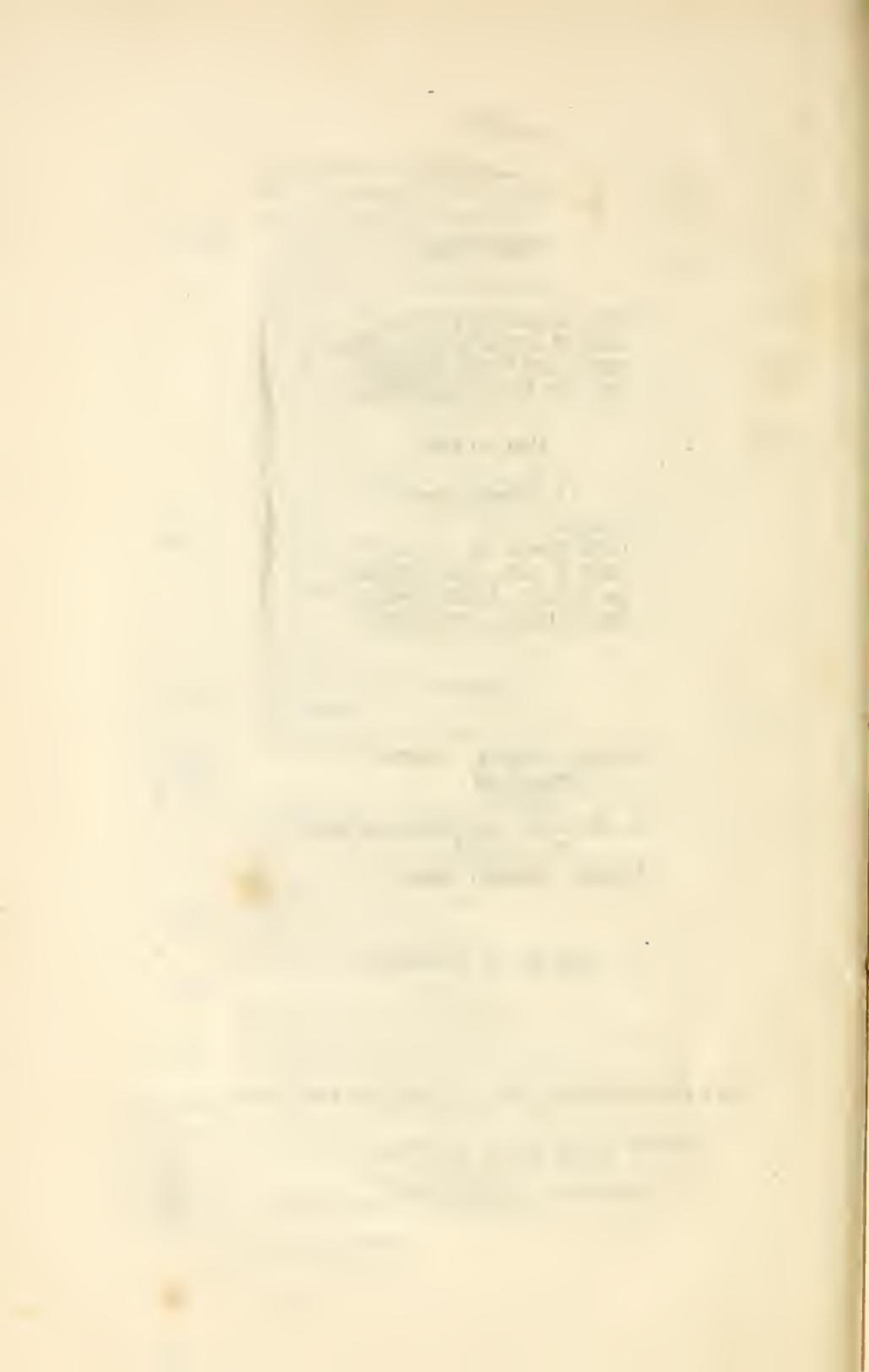
FIN DE LA ZARZUELA.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.

Madrid 18 de Marzo de 1852.

Aprobada y devuélvase.

*Melchor Ordoñez.*



## Artículos de los Reglamentos orgánicos de Teatros, sobre la propiedad de los autores ó de los editores que la han adquirido.

«El autor de una obra nueva en tres ó mas actos percibirá del Teatro Español, durante el tiempo que la ley de propiedad literaria señala, el 10 por 100 de la entrada total de cada representacion, incluso el abono. Este derecho será de 3 por 100 si la obra tuviese uno ó dos actos.» *Art. 10 del Reglamento del Teatro Español de 7 de febrero de 1849.*

«Las traducciones en verso devengarán la mitad del tanto por ciento señalado respectivamente á las obras originales, y la cuarta parte las traducciones en prosa.» *Idem art. 11.*

«Las refundiciones de las comedias del teatro antiguo, devengarán un tanto por ciento igual al señalado á las traducciones en prosa, ó á la mitad de este, segun el mérito de la refundicion.» *Idem art. 12.*

«En las tres primeras representaciones de una obra dramática nueva, percibirá el autor, traductor, ó refundidor, por derechos de estreno, el doble del tanto por ciento que á la misma corresponda.» *Idem art. 13.*

«El autor de una obra dramática tendrá derecho á percibir durante tiempo que la ley de propiedad literaria señale, y sin perjuicio de lo que en ella se establece, un tanto por ciento de la entrada total de cada representación, incluso el abono. El maximum de este tanto por ciento será el que pague el Teatro Español, y el minimum la mitad.» *Art. 59 del decreto organico de Teatros del Reino, de 7 de febrero de 1849.*

«Los autores dispondrán gratis de un paleo ó seis asientos de primer orden en la noche del estreno de sus obras, y tendrán derecho á ocupar tambien gratis, uno de los indicados asientos en cada una de las representaciones de aquellas.» *Idem art. 60.*

«Los empresarios ó formadores de Compañías llevarán libros de cuenta y razon, foliados y rubricados por el Gefe Político, á fin de hacer consta en caso necesario los gastos y los ingresos.» *Idem art. 78.*

«Si la empresa careciese del permiso del autor ó dueño para poner en escena la obra, incurrirá en la pena que impone el art. 23 de la ley de propiedad literaria.» *Idem art. 81.*

«Las empresas no podrán cambiar ó alterar en los anuncios de teatro los titulos de las obras dramáticas, ni los nombres de sus autores, ni hacer variaciones ó atajos en el texto sin permiso de aquellos; todo bajo la pena de perder, segun los casos, el ingreso total ó parcial de las representaciones de la obra, el cual será adjudicado al autor de la misma, y sin perjuicio de lo que se establece en el artículo antes citado de la ley de propiedad literaria.» *Idem art. 82.*

«Respecto á la publicacion de las obras dramáticas en los teatros, se observarán las reglas siguientes:

1.<sup>a</sup> Ninguna composicion dramática podrá representarse en los teatros públicos sin el previo consentimiento del autor.

2.<sup>a</sup> Este derecho de los autores dramáticos durará toda su vida, y se transmitirá por veinte y cinco años, contados desde el dia del fallecimiento, á sus herederos legítimos, ó testamentarios, ó á sus derecho-habientes, entrando despues las obras en el dominio público respecto al derecho de representarlas.» *Ley sobre la propiedad literaria de 10 de junio de 1847, art. 17.*

«El empresario de un teatro que haga representar una composicion dramática ó musical, sin previo consentimiento del autor ó del dueño, pagará á los interesados por vía de indemnizacion una multa que no podrá bajar de 1000 reales ni exceder de 3000. Si hubiese ademas cambiado el titulo para ocultar el fraude, se le impondrá doble multa.» *Idem art. 23.*

99 34

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS  
A GRANDE ORQUESTA.

Por seguir á una mujer.  
El Campamento.  
Tribulaciones!!!  
El Sacristan de San Lorenzo.  
El Duende.  
El Duende, segunda parte,  
Las Señas del Archiduque.

Colegiales y Soldados.  
Tramoya.  
Gloria y Peluca.  
Palo de ciego.  
Misterios de bastidores.  
La venganza de Alifonso.  
El suicidio de Rosa.  
La pradera del Canal.  
El Alma en pena.  
La noche-buena.  
Una tarde de toros.  
Partitura del Duende.

OPRAS.

*Aveilla.* Diccionario de la  
Legisl. Mercantil de España.  
*Aveilla.* Legislacion Militar  
de España.  
*Corzo.* Código penal reforma-  
do. Hustrado y anotado con  
citas y tablas de penas.

# PUNTOS DE VENTA.



En Madrid: en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Monier, Carrera de San Gerónimo, y Rios, calle de Carretas.

## EN PROVINCIAS.

Adra. . . . .	D. Francisco Barranco Medina.	Logroño. . . . .	D. Ciriaco Verdejo.
Albacete. . . .	Nicolas Herrero y Pedroni.	Loja. . . . .	Juan Cano.
Alcalá. . . . .	Felix Moreno.	Lorca. . . . .	Francisco Delgado.
Alcoy. . . . .	José Martí y Roig.	Lugo. . . . .	Manuel Pujol y Masta.
Algeciras. . . .	Manuel Contilló.	Málaga. . . . .	Francisco de Moya.
Alicante. . . . .	Pedro Ibarra.	Manila. . . . .	Felipe La-Corte.
Almaden. . . . .	Felix Quiroga.	Manresa. . . . .	Manuel Sala.
Almería. . . . .	Sres. Vergara y compañía.	Manzanares. . . .	Dinas Lopez.
Andujar. . . . .	Domingo Caracuel.	Motril. . . . .	José Joaquin Batlle.
Antequera. . . .	Joaquin Maria Casaus.	Murcia. . . . .	Antonio Molina.
Aranjuez. . . . .	Gabriel Sainz.	Orense. . . . .	Manuel Gomez Novoa.
Avila. . . . .	Julian Corrales.	Oviedo. . . . .	Rafael C. Fernandez.
Avilés. . . . .	Iguacio Garcia.	Palencia. . . . .	Gerónimo Camazon.
Badajoz. . . . .	Sra. Viuda de Carrillo.	Palma. . . . .	Pedro José Garcia.
Baena. . . . .	Sres. Fdez. y Larramendi.	Pamplona. . . . .	Ignacio Garcia.
Baeza. . . . .	Manuel Alambra.	Plasencia. . . . .	Isidro Pis.
Barcelona. . . . .	Juan Oliveres.	Pontevedra. . . . .	Juan Verea y Varela.
Idem. . . . .	José Piferer y Depaus.	Priego. . . . .	Gerónimo Caracuel.
Bejar. . . . .	Vicente Alvarez.	P. Sta. Maria. . . .	José Valderrama.
Benavente. . . .	Pedro Fidalgo Blanco.	Requena. . . . .	José Maria Penen.
Berja. . . . .	Nicolas del Moral.	Reus. . . . .	Juan Bautista Vidal.
Bilbao. . . . .	Sres. Delmas é Hijo.	Rivadeo. . . . .	Marcos Fernandez Lopez.
Burgos. . . . .	Sergio Villanueva.	Ronda. . . . .	Moreti y Gutierrez.
Cáceres. . . . .	José Valiente.	Salamanca. . . . .	Telesforo Oliva.
Cádiz. . . . .	Severiano Moraleda.	S. Fernando. . . . .	José Tellez de Meneses.
Calatayud. . . . .	Bernardino Azpeitia.	San Lucar. . . . .	José Maria Espez.
Carmona. . . . .	José Maria Moreno.	Sta. Cruz Tf. . . . .	Pedro M. Ramirez.
Cartagena. . . . .	Vicente Benedicto.	S. Sebastian. . . . .	Sres. Domercq y Sobrino.
Castellon. . . . .	Remigio Moles.	Santander. . . . .	Clemente Maria Riesgo.
Cervera. . . . .	Joaquin Gasset.	Santiago. . . . .	Sres. Sanchez y Rua.
Chiclana. . . . .	Manuel Alvarez Sibello.	Segovia. . . . .	Eugenio Alejandro.
Ciudad-Real. . . .	Antonio Mexia.	Sevilla. . . . .	Cárlos Santigosa.
Cdad-Rodrig. . . .	Salomé Perez.	Idem. . . . .	Juan Antonio Fè.
Córdoba. . . . .	Juan Manté.	Soria. . . . .	Francisco Perez Rioja.
Coruña. . . . .	Juan José Siscká.	Talavera. . . . .	Angel Sanchez de Castro.
Cuenca. . . . .	Pedro Mariana.	Tarragona. . . . .	Antonio Puigrubí y Canals.
Ecija. . . . .	Ciriaco Jimenez.	Teruel. . . . .	Vicente Castillo.
Figueras. . . . .	Jaime Bosch.	Toledo. . . . .	José Hernandez.
Gerona. . . . .	Narcisa Grasses.	Toro. . . . .	Alejandro Rodrig. Tejedor.
Gijón. . . . .	Vicente de Escordia.	T. de Cuba. . . . .	Meliton Franc. de Revenga.
Grauada. . . . .	José Maria Zamora.	Tuy. . . . .	Francisco Martinez Gonzalez
Guadalajara. . . .	Fernán Sanchez.	Valencia. . . . .	Francisco Mateu y Garu.
Guardamar. . . . .	Sres. Garcia y Muñoz.	Idem. . . . .	Francisco de P. Navarro.
Habana. . . . .	Charlain y Fernandez.	Valladolid. . . . .	José M Lezcano y Roldan.
Huelva. . . . .	Franc. de Galvez Palacios.	Valls. . . . .	Cayetano Badia.
Huesca. . . . .	Bartolome Martinez.	Velez Málaga. . . .	Antonio Maria Cebrian.
Igualada. . . . .	Joaquin Jover y Serra.	Vich. . . . .	Ramon Tolosa.
Jaen. . . . .	José Sagrista.	Vitoria. . . . .	Bernardino Robles.
J. la Frontra. . . .	José Bueno.	Ubeda. . . . .	Francisco de P. Torrente.
Leon. . . . .	Manuel Gonzalez Redondo.	Zanora. . . . .	Manuel Conde.
Lérida. . . . .	Manuel de Zara y Suarez.	Zaragoza. . . . .	Pascual Polo.

El CIRCULO LITERARIO COMERCIAL se halla establecido en la calle de Fuencarral, casa Astrarena.



